



U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 8/3/81 N° 43 Año I

Dirección: Antonio Cisneros
Edición: Luis Valera
Redacción: Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Emilio Huamán
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Charo Cisneros
Composición: Runamarka
Impresión: Perú Helvética

La socialdemocracia en América Latina
El Moscú de César Lévano
El porno en Lima
El sol de Colán
Sobre la literatura proletaria
Bo, Brooke y Sylvia Kristel



Elvira Travesí, la obra de su vida



Seguimos con los sucesos que hicieron noticia en "...la jornada: Dos adolescentes de la localidad de Botropp, Alemania Federal, estuvieron a punto de perecer ahogados durante un camping. La enérgica intervención de los vecinos impidió la culminación de la tragedia. (Aquí una vista de los enérgicos vecinos y del campanario de la localidad de Botropp)... El campeonato cispalino de hockey sobre hielo ingresa a su cautivante fase final. Este año la selección de Luxemburgo se apunta, como todos sabemos, entre los grandes favoritos. (Aquí una vista del Ayatollah —por error). En el zoológico municipal de Jackson, Tennessee, la foca-hembra *Bubbleshit* tuvo relaciones, por primera vez en cautiverio, con una foca-macho no identificada, otorgada en préstamo por el zoológico municipal de Waddington, Vancouver. (Aquí una vista de Martínez Morosini—por error, al toque subsanado por una vista de la ver-

dadera parejita en pleno post-coitum senil y aletargado)..."

¿Le suena familiar, verdad? Claro. Ha sido una versión libre, pero justa, de la *palpitante actualidad* que, noche a noche, nos depara la vía satélite en los noticieros de televisión.

Bueno. Ciertamente es que, de vez en cuando, las imágenes del video algo tienen que ver con la realidad. Pero, en este peregrino caso, los traductores redactan la noticia en modo tal que lo único clarito (caldo de pobre) para el televidente es el anti-comunismo profesional de los canales.

Y así pasamos a la actualidad —palpitante— nacional. 1: Los boy-scouts —en febril alianza con leones y rotarios— batiéndose en campañas tan absurdas como algún pensamiento de Paco Belaúnde.

2: Un jefe de la PIP, con voz de PIP, explica —digo es un decir— cómo fue *habido un peligroso malhechor en las inmediaciones del lugar correspondiente*. Mien-

tras la cámara, certera como siempre, confunde en las pantallas al ducho delincuente con el celoso captor (y nadie se da cuenta).

3: Desastres en general. Desbordes del Rímac y del Chillón, choque de microbuses. (Dicho sea de paso, por ahí anda un reportero preocupado —cual Ferrando— por el *caso humano*. La cosa es que el video de una pobre señora, siempre la misma, aparece llorando por los desbordes del Rímac y los desbordes del Chillón y el choque aquel de aquellos microbuses).

Eso sí, todo es mágico en nuestros noticieros de TV. Jamás hay responsables.

Ahora —agárrense— viene la parte seria: Política nacional (siempre palpitante, por supuesto). Un interminable boletín oficial, perla del cinismo.

Ministro tras ministro y presidente y vicepresidente y diputado y senador accio-pepecistas declarando, ante el fingido acoso de los micros. Declarando y declarando absolutamente nada.

Las mismas voces nasales y atildadas —Camino Real, Waikiki, las boutiques— que no hace ni un añito reclamaban, civiles y patricios, una televisión sin esos boletines oficiales tañ caros al gobierno militar. Mocosa por babas. Y peor todavía.

En el Perú (perdonen la tristeza) de huelgas y masacres, de niños muertos de hambre y fortunas sinietras, la gran noticia de la televisión es un par de adolescentes alemanes en un camping o Eduardo Orrego descubriendo que el municipio de Lima se halla en quiebra.

No es ésta, sin embargo, la realidad final de nuestros noticieros. También hay comentaristas.

Aunque hidalgo es reconocer que casi todo el mundo se abstiene de los ídem. ("¿Algo que agregar, Humberto?" "Paso". "¿Y tú Zenaida?" "Bueno... no. Paso, también". Y es en ese momento que el increíble Hulk se arroja a la palestra, siempre al final de "24 horas".

"Yo sí tengo algo que agregar", balbucea gangoso entre Pisco y Nasca. Entonces tiembla el set de Panamericana. Los camarógrafos enloquecen. El Perú entero se consterna.

(Gracias a él —no lo mentemos— nos enteramos que si un niño se quedó sin juguetes, fue porque quiso: ¡con esas gangas de 50 mil soles! Gracias a él nos enteramos que siempre los huelguistas son vagos y antipatriotas. Y hace algunas noches atacó a la iglesia "por no ser progresista como los americanos" —tema al que volveré a pata o A Caballo).

Hoy es domingo. Pero mañana estará en su pantalla. Inevitable. Prepárese. Le recomiendo un par de tragos. Usted sabe que es difícil soportarse a un borrachín, estando sobrio. (Antonio Cisneros).

El trotar de las ratas



José María Salcedo

I love you, Viña

¿Apagó usted su televisor luego del especial de "Risas y Salsa" del sábado 28 de enero? Hizo mal. Después vino el Festival de Viña del Mar, once países conectados por la vía satélite, incluida la colonia latina de Estados Unidos. Uno de los platos fuertes de "Risas" fue el espacio de Hitlerman comunicado telefónicamente con Pinochete. Pinochete le anuncia a Hitlerman que tiene mucho interés en que lo visite: "Acá hay algunos que lo quieren agasajar, mi querido César".

Como se supone que Hitlerman no aceptará la invitación, el programa de Viña del Mar es como una visita sin moverse de la casa y como desmentido a esa escena final del espacio de Hitlerman en que Pinochete, envuelto en su capa, dice "buenos días guardia" y la guardia lo saluda brazo en alto, a la manera fascista.

El festival comienza con un presentador de cara más bien seria y con un apagón general en las tribunas. El presentador dice "ésta es la juventud chilena" y en las tribunas se encienden unas antorchas de plástico importadas de Taiwan que se vendían a la entrada de la Quinta Vergara:

una muestra más de las virtudes de una política económica abierta a todo tipo de importaciones.

Además de permitir que Julio Iglesias y Priscila viuda de Presley estrechasen sus relaciones, el Festival dio como ganadora a una canción que representaba a Alemania, cantada en inglés por una morena norteamericana. Una canción chilena obtuvo el segundo premio: la mitad de la letra era en inglés. La canción comenzaba diciendo en castellano "aló, aló", pero después se interrumpía la conexión telefónica, cambiaba el ritmo y empezaban las reflexiones anglofonas del autor y ahí recién se entendía la razón de las desesperaciones auriculares: "because I love you". Lógicamente, él la amaba en inglés, aunque el teléfono pudiera malograrse. Naturalmente, el tercer premio fue también para una canción cantada en inglés, una canción norteamericana que, excepcionalmente, empleaba su idioma natal. En retribución a tanto esfuerzo, una especie de cantante norteamericano —al que también le dieron "gaviota de plata"— sacó unas tarjetitas de las que salían unas como palabras en castellano, incluido el término "wonderful", que como todos sabemos es iguala-

ble por su fuerza expresiva y su originalidad.

Nadie entendió nada de dos canciones entonadas en idiomas francamente extravagantes. Una fue la de una japonesa nacionalista que cantaba en japonés y la otra, la que ganó el primer premio del género folklórico chileno: unos señores de *smoking* con una especie de cueca en castellano. "Son formidables estos festivales —escuché decir al día siguiente— nos dan una imagen tan universal, tan cosmopolita, tan superada".

Aparte de éstas, hay otras imágenes que también dan estos festivales, porque, como bien sabemos, en este mundo nada es porque sí. Un festival así es posible porque, entre otras cosas, las antorchas se pueden importar de Taiwan y ciertas políticas de "recuperación económica" parten del supuesto que no hay nada más *wonderful* que los monopolios extranjeros, mientras las industrias nacionales bien pueden dedicarse al diseño de envolturas para caramelos.

No está demás añadir que todo ello funciona mejor si hay alguien que todas las mañanas tempranito pueda dedicarse a decir "buenos días guardia", para que todo pueda ser un *I love you*

sin interrupciones.

Tal como va nuestra propia política económica, con rebajas de los aranceles, contratos mineros envueltos en papel de regalo y

borbotones de petróleo para el que quiera llevarse a casa, puede sospecharse que aquí hay más de un fanático de los festivales de Viña del Mar.



¿Ataques contra las Américas?

Javier Mujica

El gobierno de Reagan está haciendo todo lo posible por convencer a la opinión pública mundial que a "Occidente" le conviene intervenir militarmente en El Salvador. Felizmente su "táctica" no cuenta con el apoyo de sus presuntos aliados.

para nosotros". Frente al aparato de TV Peter Kornblum y su mujer están disgustados. Tienen fresco todavía el recuerdo de Viet Nam ("Exactly laik this time, dady!"). A ningún norteamericano promedio le parece interesante que le corten "The Muppets Show" para volver a verle la cara al tedioso de Henry Kissinger. Un "click" desde la cama, y el interruptor automático se encarga del cambio de canal.

Sin embargo la cosa no es tan fácil. Varios millones de personas en los Estados Unidos están viendo estos programas y otro tanto lo viene haciendo en el resto del mundo, incluido nuestro sufrido Perú. Claro, por ahora sólo en los betamax de algunos escogidos. El programa se llama "Ataque contra las Américas" y su contenido explícito apunta a presentar fundamentalmente la lucha liberadora de los pueblos centroamericanos como producto de "superpoderosos" agentes exteriores (Rusia, Cuba, Nicaragua, Bulgaria, la RDA, etc.) y no como parte de un proceso de maduración de una fuerza social revolucionaria que, producto mismo del sistema que ha imperado en esos países durante décadas —cobijados precisamente bajo "protección" norteamericana— no hace sino expresar al conjunto de las masas trabajadoras de esos países en un cuestionamiento total a las condiciones de explotación y opresión a las que han sido secularmente sometidas.

¿ALIADOS PARA LA INTERVENCIÓN?

La campaña de prensa y publicidad que desarrolla tan aparatosamente el gobierno de los Estados Unidos (ojo, los EE.UU. y no precisamente quien podría ser el más interesado en esto: el gobierno salvadoreño) está claramente preparando a la opinión pública mundial y de su propio país para una intervención armada en América Central. Contra América Central y no sólo contra El Salvador, pues ésta sería inconcebible e infructífera —desde el punto de vis-

ta norteamericano— si no aniquilara los "focos de subversión" en toda la región. Léase, pues, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras y Cuba. Una agresión armada contra El Salvador tendría inmediatas repercusiones en los demás países de la subregión. Tanto, como aquellas que produjo la caída de Anastasio Somoza el 19 de julio de 1979. Esto hasta los propios gringos lo reconocen. La intervención tiene, pues, que ser ampliamente justificada en un ir y venir de complicadas relaciones internacionales (aliados europeos, latinoamericanos y opinión pública nacional norteamericana) cuyos resultados todavía no están suficientemente claros. Las cosas, después de todo, no siempre salen bien.

Por lo pronto, más de un observador internacional ha señalado que los resultados de estas gestiones para Europa dejan mucho que desear para los EE.UU. La tesis de focalización de la confrontación este-oeste (USA-URSS) a partir de la situación en El Salvador no rima con la política de aproximación y co-existencia pacífica (Ostpolitik) impulsada en la República Federal Alemana. Menos con el peso puesto por Bonn tras las iniciativas de la Internacional Socialista; criterio que por otro lado se ratifica con la condena antimilitarista a la posición asumida por los EE.UU. y la designación del ex-canciller alemán Willy Brandt como posible "mediador" en la crisis salvadoreña, que acaba de hacer la IS en su reciente cónclave en Panamá.

Francia no adhiere tampoco esta tesis y manifiesta sus reservas más bien por el lado de la búsqueda a una solución al problema de la intervención soviética en Afganistán. Inglaterra no ha ido más allá de una declaración de "lo inadmisibles que resultaría una injerencia de esa naturaleza (la soviética, por cierto) en El Salvador", formulada en una cena ofrecida por Reagan a la Thatcher en Washington en días pasados.

En América Latina, mientras Brasil y Argentina se remiten a manifestar la necesi-

dad de "analizar" las pruebas de la intervención soviética en Centroamérica, México y Panamá se aprestan a condenar "cualquier amenaza de intervención armada de los EE.UU. en ningún país de Centroamérica o el Caribe". La excepción (cuando no) la da Chile, quien aprovechó la oportunidad para alinearse con Reagan en momentos en que éste ordenaba el cese de las sanciones impuestas por Carter a este país a raíz del asesinato del ex-canciller socialista chileno Orlando Letelier.

El Perú, "siempre al día" en la actualidad diplomática, ni se pronuncia ni asume una posición clara frente a la Junta genocida de El Salvador. No en vano, y para darnos una idea, Fernando Belaúnde, en plena crisis pre-fuga del dictador Somoza, declaraba "no tengo todavía formada una opinión pues carezco de los elementos de juicio necesarios". Quien dude, consulte los diarios de la época.

¿QUE Y QUIENES SE ENFRENTAN EN CENTROAMÉRICA?

Centroamérica ha sido terreno y abono cáustico permanente para cultivar el surrealismo en la literatura. Las novelas de dictadores y tiranuelos que hacían de su país su feudo eran apenas pálidos reflejos de una realidad trágica y siempre cruel. Dictadores como Somoza, Ubico, o regímenes militares sucedidos más de tres décadas como en El Salvador, constituyen la fauna dirigenzial de estas repúblicas que los "americanos" gustaban llamar "de bananas".

Las "bananas", sin embargo, no eran tales, y han constituido más bien movimientos sociales y populares de permanente oposición a los sistemas de explotación y oprobio imperantes en sus países. Sandino, Martí y Martí (Farabundo y José), Mella, Castro, Arbens son sólo cimas de montañas de reivindicación social volcánica y siempre emergente.

Parte de la propaganda norteamericana y de la prensa de derecha en nuestro país está orientada a

presentar la lucha en Centroamérica, y particularmente en El Salvador, como enfrentamientos de "desquiciados" de ultraderecha y ultraizquierda, opuestos irracionalmente a los programas de reformas que —con auspicio norteamericano— se tratan de implementar en ese país. Este tipo de información previamente ideologizada esconde, por ejemplo, el hecho concreto y cierto de que son precisamente las fuerzas "del orden", policías, militares y para-militares (de la derecha civil y militar) quienes han cometido los más increíbles y feroces atropellos contra el pueblo salvadoreño y que han perpetrado uno de los genocidios más execrables de la historia (cerca de doce mil muertos, sólo el año pasado). Las denuncias en este caso han provenido no sólo y exclusivamente de la izquierda, como pudiera pensarse; sino de otra institución no menos subversiva en su compromiso con los pobres: la Iglesia.

En El Salvador, entonces, como en el resto de Centroamérica, se enfrentan solamente dos fuerzas: una Junta militar genocida a la que sólo respaldan abiertamente la Democracia Cristiana y los EE.UU., y en el otro extremo el pueblo salvadoreño organizado gremial, política y militarmente.

El actual proceso político-social centroamericano se caracteriza por la actuación de los sectores populares en clara independencia respecto de las clases y fracciones sociales beneficiarias del orden imperante. Supone asimismo la constitución de una fuerza social revolucionaria; es decir, de un polo de atracción de todos los sectores sociales progresistas, democráticos y revolucionarios (incluyendo a sectores de la pequeña y mediana burguesía) que se opone frontalmente y en todos los niveles a un sistema absolutamente cerrado y velado a cualquier tipo de participación popular.

Mucha gente se preguntaba no hace mucho si el triunfo de la revolución en Nicaragua constituía una excepción. De hecho la realidad ha demostrado que no. El curso y amplitud de la lucha que vive el cinturón de América demuestra el carácter amplio y general de la insurgencia en Centroamérica. Este proceso asume la incorporación de las más amplias masas a la lucha política y, al mismo tiempo, la fusión de las corrientes revolucionarias de la izquierda que surgen en este contexto con las masas trabajadoras, cuya lucha reivindicativa se entrelaza con la lucha democrática contra los gobiernos dictatoriales de sus respectivos países.



En la pantalla del televisor aparecieron de pronto una serie de escenas en las que podía verse, con claridad, las agresiones comunistas contra los intereses occidentales y cristianos de la gente de bien de El Salvador. Grupos de muchachos, la mayor parte adolescentes, enfundados sus rostros bajo sendos y coloridos pañuelos, arremetían irracionalmente contra los agentes del orden, quienes se limitaban apenas a controlar la situación apelando a las varas de fierro forrado en cuero que el gobierno acabara de importar de Israel. Podía verse cómo solamente en los casos más extremos (mayoría clara de los atacantes, por ejemplo) se utilizaban las armas de fuego o el concurso de las ametralladoras automáticas que forman parte de los blindados policiales también recientemente importados de los EE.UU. Humo, gases, sangre, correrías, y más sangre; siempre los elementos del orden tras los disociadores. Aparece entonces otra imagen: es el rostro del mismísimo Ronald Reagan, presidente de los Estados Unidos, quien señala que "ninguna otra área del mundo debería tener más alta prioridad para Washington que el hemisferio occidental, donde es imperioso establecer una política más realista". Continúan las secuencias televisivas y aparece, entre correría y correría, esta vez Jeane Kirkpatrick, embajadora de los EE.UU. ante la ONU, en breve pero sensacional debut cinematográfico: "los Estados Unidos bien podrían verse rodeados por bases soviéticas en su flanco austral". La atención de la cámara parece volver a interesarse en lo que sucede en El Salvador y muestra escenas en las que aparecen cadáveres de hombres y mujeres de diversas edades. Son las víctimas del "terrorismo", dice una neutra voz "en off". Decenas de cadáveres se van amontonando en la memoria de los espectadores mientras otra voz, más dulce y femenina, señala que la acción de "la subversión" constituye fuente permanente de angustia y desasosiego del poblador medio centroamericano y, también, un clima negativo para el concurso de capitales extranjeros, único elemento capaz de estabilizar economías en crisis como las de estos países.

Henry Kissinger, el recordado Henry Kissinger, interrumpe de nuevo la transmisión para recordarnos su teoría del dominó y precisar que "lo que está sucediendo en Centroamérica es extraordinariamente peligroso



En marzo del año pasado, se celebró en Santo Domingo la Primera Conferencia Regional de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe. El continente posiblemente no ha medido aún la importancia simbólica y real de este encuentro: la concreción formal con fecha y nombres de la marejada socialdemócrata que es un fenómeno relativamente nuevo, al menos como tal y en tal proyección, en estos lares. (Esto no significa desdeñar lo que significó el aprismo y sus partidos similares en los años treinta, pero las diferencias con el fenómeno actual son considerables). De la declaración emanada de esa Conferencia, extractamos algunos puntos que pueden aclarar algunos aspectos de este fenómeno:

"...La Conferencia Regional ha dado en este aspecto un gigantesco paso hacia adelante al congregarse por primera vez a los partidos socialistas, laboristas, y antiimperialistas de la zona. Es el Caribe el área del subcontinente que con mayor fuerza refleja las luchas de las potencias coloniales entre sí y su acción deformante y opresora sobre nuestra sociedad".

"...En un mundo dividido en bloques, la autodeterminación y la libertad sólo pueden ser arrancadas a los explotadores nacionales y extranjeros de nuestros países con la construcción de un vigoroso movimiento de solidaridad de las fuerzas populares de los países del Tercer Mundo en alianza con las organizaciones democráticas de los países desarrollados".

"...No menos trascendencia reviste para el éxito de esta Conferencia y las actividades futuras de la Internacional Socialista en esta región del mundo, la presencia de prominentes líderes europeos representantes de partidos democráticos que han cumplido un rol de primerísima importancia en la conquista de un mejor nivel de vida para las masas trabajadoras de sus respectivos pueblos y han contrarrestado al mismo tiempo la acción intervencionista de las fuerzas conservadoras y monopólicas contrarias al desarrollo autónomo de nuestros países. Son ellos los mejores aliados del socialismo democrático en los países del Tercer Mundo".

En estas frases citadas, se encuentran algunos de los elementos claves de la estrategia socialdemócrata. Se reivindica el antiimperialismo —opción fundamental en Latinoamérica— y la alianza, doblemente explicitada, de los movimientos populares de la zona con las fuerzas democráticas —es decir, socialdemócratas— de los países desarrollados, es decir, Europa y Canadá, que serían "los mejores aliados" del Tercer Mundo. En la misma declaración se señala que fue al asumir la presidencia de la I.S. Willy Brandt —en Ginebra en 1976— que la socialdemocracia dejó de ser una organización exclusivamente europea. Este nombre de uno de los "mejores aliados" tiene una importancia fundamental: el ex canciller de la República Federal Alemana parece ser uno de los promotores de este nuevo entendimiento Europa-Tercer Mundo que propone Europa y parece tentado de aceptar al menos una parte del Tercer Mundo.

La intransigencia norteamericana no sólo ha engendrado revoluciones por doquier, sino que le ha ensanchado a la Unión So-

La socialdemocracia «A la izquierda del infierno»

Rosalba Oxandabarat

El término "socialdemocracia" ha penetrado el lenguaje y la vida política de todo el mundo. ¿Qué es la socialdemocracia? ¿Cómo actúa en nuestros países? ¿Cómo son sus relaciones con la izquierda?



viética y el campo socialista su esfera de influencia. A partir de la crisis petrolera de 1973, Europa debió reconocer su dependencia del Tercer Mundo en cuanto al abastecimiento de materias primas. Si la hermandad defensiva con los Estados Unidos en la OTAN parece fuera de discusión, no lo es tanto el tópico de sus relaciones europeas con países del Tercer Mundo eventualmente enfrentados al aliado americano. La actitud de muchos países europeos frente a ciertos conflictos internacionales claves para Estados Unidos parecen atestiguarlo: su cautela ante los reclamos palestinos y los países árabes, frente a la crisis de Irán, frente a Nicaragua y, actualmente, frente a la guerra salvadoreña, reflejan más que medianamente que Europa no está dispuesta a pagar los platos rotos de la política exterior norteamericana, acarreándose enemistades presentes o futuras cuyas consecuencias no está en condiciones de soportar. Tampoco tiene por qué estar interesada en restañar las glorias de un aliado cuyo imperio no es el propio, y cuyos intereses económicos pueden a veces ser divergentes. Willy Brandt liderando la apertura de la socialdemocracia hacia América Latina y el Tercer Mundo en general —en la declaración de San-

to Domingo se hacen abundantes referencias a las luchas africanas anticolonialistas y antirracistas— demuestra una lucidez de la que el resentimiento americano post-Carter parece carecer. El llamado "Informe Brandt" —elaborado por la Comisión Independiente de Desarrollo Internacional y cuyo título preciso es "Norte-Sur: un programa para la supervivencia"— al sostener que no se puede seguir considerando como la línea divisoria principal la propuesta por Estados Unidos en los tiempos de la guerra fría: Este-Oeste, sino el esquema Norte-Sur, asume planteos conocidos de países tercermundistas más interesados en un desarrollo propio que en sumarse a la carrera armamentista de los dos grandes rivales. El cauteloso "tercerismo" de Brandt y los vínculos de la socialdemocracia y el capital alemán, hacen pensar en un camino de penetración para éste, pero también, visto el esquema mundial, en alianzas a más largo plazo allí donde los americanos se han autocerrado el paso.

En América Latina, la presencia económica europea se ha acrecentado considerablemente: entre 1953 y 1976, la diferencia en porcentajes entre el comercio de América Latina con Estados Unidos por un lado, y Europa y Japón juntos por el otro, dismi-

nuyó del 17 al 9 por ciento, siendo similar la tendencia en materia de inversiones. Este fenómeno significa también una mayor presencia y diálogo mediante programas de desarrollo y asistencia, cursos de capacitación, becas, etc., que coloca a los europeos en la situación no sólo de privilegiados interlocutores comerciales, sino también políticos.

¿DE LA LIBERTAD AL SOCIALISMO?... y no del socialismo a la libertad, apuntó Jean Francois Revel (sin signos de interrogación) y esta frase agrada sobremedida a todos los socialdemócratas del mundo, que vía el miedo al autoritarismo unipartidario de los países del Este han asumido en Europa una orientación reformista que no pone en peligro la institucionalidad capitalista. En las condiciones de la Europa de postguerra, sus prácticas dieron resultados satisfactorios, incorporando a la clase obrera al circuito de consumo y logrando un sindicalismo fuerte pero no revolucionario, perfectamente articulado a la maquinaria del capitalismo industrial. Despojándose tempranamente de sus vínculos con el marxismo —despojo que sigue hasta hoy: si no recordar como Felipe González renunció a la secretaría del P.S.O.E. y se negó

a volver a su cargo hasta tanto los estatutos del partido no se depurasen de todos sus cimientos marxistas— los socialdemócratas constituyen una buena opción opuesta a los regímenes de extrema derecha, sin el cuco de la subversión comunista. En su importancia actual en América Latina, pesa considerablemente esta equidistancia: "La socialdemocracia brinda una buena acogida a movimientos que se proponen objetivos 'socialistas', critican al imperialismo y a las intervenciones de Estados Unidos, se oponen a las dictaduras de extrema derecha que hacen estragos en el hemisferio, acogida que les evita ser catalogados como agentes de la subversión comunista. Ser al mismo tiempo un opositor de izquierda y beneficiarse con una legitimidad occidental, he ahí la fórmula que permitiría a los exiliados volver a sus países. El hecho de pertenecer a la IS daría a los opositores latinoamericanos la posibilidad de recurrir al apoyo europeo en los períodos críticos: la amenaza de sanciones económicas, las presiones diplomáticas y las campañas de aislamiento político llevadas a cabo por los gobiernos y partidos socialdemócratas, podrían impedir que la represión se abatiera sobre ellos. Recursos económicos, legitimidad política y apoyo orgánico, fueron factores principales en la revitalización de la socialdemocracia en América Latina" (Jaime Petras, Le Monde Diplomatique).

Oponiendo al radicalismo creciente de algunos sectores de la izquierda una propuesta a la vez antiimperialista, populista y legal, la socialdemocracia ha refrescado la memoria de partidos hermanos o cercanos que en su trajinar por el poder o sus cercanías habían olvidado su primigenia esencia. Su creciente poderío no sólo se manifiesta en la audiencia internacional de que disfrutaban partidos y personajes ligados a la Internacional Socialista, sino en los esfuerzos malabares que grupos y partidos autocalificados derechistas realizan en muchos países por tratar de mostrarse como cercanos a las posiciones de la socialdemocracia. (Trabajo adicional para la socialdemocracia: delimitar fronteras con presurosos aliados más bien sospechosos). Casi toda la oposición democrática del continente, incluidos algunos sectores de la izquierda, tiene o busca tener un parentesco con estos factibles aliados que no sólo ofrecen protección en la desgracia sino sustento efectivo en caso de llegar al poder.

La Declaración de Santo Domingo explicita su posición, recomendando "incrementar su programa de acciones en favor de los países de América Latina que luchan por la democracia", reafirmando también el compromiso con los que ya están en tránsito hacia ella (en ese momento, Perú y Bolivia). Y, para no despertar suspicacias, define la "democracia que la IS quiere: una "democracia con participación popular, que entregue a la clase trabajadora el goce de los frutos del progreso en un sistema pluralista que asegure el pleno empleo y una distribución justa del ingreso".

POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS.— Desde 1976, la socialdemocracia ha ampliado continuamente sus contactos e influencias en el continente, aunque algunos partidos llegados al poder lo perdieron (Acción De-

mocrática en Venezuela, el PLN en Costa Rica y el PNP en Jamaica). En noviembre de 1978, en el congreso celebrado en Vancouver, estuvieron presentes veintinueve organizaciones latinoamericanas, entre ellas el Partido Independentista Portorriqueño (PIP) y el Frente Sandinista de Nicaragua. A iniciativa de la delegación sueca, se creó un grupo de trabajo sobre América Latina siendo presidente del mismo Michael Manley de Jamaica y secretario José Peña Gómez del PRD de la República Dominicana. En el congreso fueron vicepresidentes cuatro latinoamericanos: Manley, Daniel Oduber de Costa Rica, Barrios de Venezuela y Anselmo Sule de Chile. Además de los diez partidos latinoamericanos formalmente afiliados a la Internacional Socialista, existen acercamientos y relaciones de variable intensidad con dieciocho partidos más (ver cuadro adjunto).

Sus influencias en el ambiente sindical se articulan a través de la CIOISL (Confederación Internacional de Organizaciones de Sindicatos Libres) y la ORIT (Organización Interamericana Regional de Trabajadores), donde canadienses y europeos aliados a los latinoamericanos nacionalistas y reformistas disputan la clientela a la AFL-CIO americana, que nuclea a los elementos latinoamericanos anticomunistas.

En la oposición, la perspectiva socialdemócrata tiene amplias chances en los países donde gobiernos autoritarios han impulsado un crecimiento capitalista sig-

nificativo, con un crecimiento correlativo de la mano de obra asalariada, si no en términos relativos, si en términos absolutos, amparado en un fuerte control político y sindical. Debilitada y aun físicamente eliminada la izquierda por la represión, y preocupada una amplia mayoría por la obtención de un nivel de vida mejor y derechos políticos y sindicales básicos —lo que está perfectamente de acuerdo con un programa socialdemócrata— más el justificado temor a opciones políticas que impliquen algún grado de violencia y riesgos, la socialdemocracia tiene la oportunidad de ser una opción política moderada y crear las bases para un movimiento laborista de tipo europeo.

Estas ventajas en la oposición no siempre continúan una vez que un partido socialdemócrata accede al poder. A pesar de los ingresos petroleros, la AD venezolana no pudo cumplir el programa nacionalista, populista y reformista que le valió el triunfo electoral, determinando su caída posterior frente al COPEI, aun contando con la proyección internacional de Carlos Andrés Pérez. Aplicada a países con las urgencias sociales y abismos de América Latina, la alianza popular entre burguesía nacional y clase obrera preconizada por los socialdemócratas se estrella contra la imposibilidad virtual de realizar reformas que atenúen las desigualdades. En Jamaica, Michael Manley que empezó con ímpetu su programa de nacionalizaciones y redistribución de ingresos, terminó por ceder a las

imperativas del FMI.

Si las condiciones europeas permitieron a la socialdemocracia obtener beneficios significativos para los trabajadores sin provocar huidas de capitales o presiones paralizantes, en las estructuras dependientes de América Latina la empresa parece mucho más engorrosa. En el panorama actual, la fuerza política y económica de la IS, las iniciativas de sus miembros más capaces y la correlación de fuerzas a nivel mundial proporcionan a la socialdemocracia una opción real de influencia continental. También la favorecen, a largo o corto plazo, la miopía americana, la urgencia de los países del área por acceder a un sistema institucional estable y el debilitamiento de la izquierda en muchas naciones. Pero su fortalecimiento como alternativa real de poder sólo depende, en última instancia, de la capacidad de sus propios dirigentes de asumir la vigencia real y efectivamente el programa socialista, por más entrecamillado que este término pueda estar. De otra manera, deberá conformarse con ser, en estas tierras, lo que ha sido hasta ahora: la fracción que está a la izquierda del infierno, pero a la derecha de las aspiraciones populares.

LA INTERNACIONAL SOCIALISTA EN EL SUBCONTINENTE

MIEMBROS EN PLENO DERECHO:

Argentina: Partido Socialista Popular (PSP).

Barbados: Partido Laborista de Barbados.

Chile: Partido Radical (PR).

Costa Rica: Partido de Liberación Nacional (PLN).

República Dominicana: Partido Revolucionario Dominicano (PRD).

El Salvador: Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR)

Jamaica: Partido Nacional del Pueblo (PNP).

MIEMBROS A TÍTULO CONSULTIVO:

Venezuela: Acción Democrática (AD); Movimiento Electora del Pueblo (MEP).

Paraguay: Partido Febrerista Revolucionario (PFR).

PARTIDOS VINCULADOS INFORMALMENTE A LA IS (1)

Bolivia: Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNR); Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR)

Granada: New Jewel Movement.

Uruguay: Frente Amplio.

Guatemala: Frente Unido de la Revolución (FUR); Partido Socialista Democrático (PSD).

Nicaragua: "Grupo de los Doce"; Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

México: Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Argentina: Unión Cívica Radical (UCR); Movimiento Peronista Montonero (MPM).

Brasil: Partido "Travallista" Brasileño (PTB).

Chile: Partido Socialista (PS)

Ecuador: Partido de la Izquierda Democrática (PID).

Panamá: Partido Revolucionario Democrático (PRD); Partido Socialdemócrata (PS); Movimiento Independentista Democrático (MID).

Perú: Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA).

(1) Definidos por esta última como los que han participado en conferencias de la IS o solicitado su apoyo a consecuencias de medidas represivas en sus países.

La ventana siniestra



Raymond Chandler

Era un día de canícula y humo porque en los pasillos de *El Diario* todos fumaban como si la pitada que daban hubiese sido la última de sus respectivas vidas. No era para menos: era pública la noticia que Guillermo Thorndike había renunciado a la dirección del periódico y corrían ya los más diferentes rumores: desde la propuesta de dirección de un diario en México, confundido a ratos con la dirección de una editorial o la publicación de una novela sobre Sandino en el mismo país, hasta el simple deseo de descansar, pasando por otros runrunes que no me molesto en consignar.

Quando el humo de los pasillos se hubo disipado, decidí, como dicen en el Perú, matar dos pájaros de un tiro; hace tiempo deseaba entrevistar a Carlos Domínguez, el fotógrafo más conocido del Perú que según me habían dicho, presume siempre de "saber la última", de "estar en todas", con esa deformación periodística muy difundida que se puede notar más cuando los fotógrafos se hacen reporteros; Domínguez tenía la gracia, además, de ser amigo personal de Guillermo Thorndike y tal vez habría de querer soltar prenda, como se dice amicalmente.

No sé dónde habrá nacido Domínguez, pero por mis estudios recientes de arqueología peruana, me pareció, cuando lo vi, un muchacha con anteojos. Hombre amable, experimentó particular sorpresa cuando me presenté; había supuesto, como tantos otros, que mi nombre ocultaba a otro; ignoraba que yo hubiese escrito libros, novelas policiales, y había molestado a algunos de sus amigos, gritándoles por la calle, Chandler, Chandler, como un palomilla de barrio crecido y con anteojos.

Juvenilmente insistió en que le mostrase mi pasaporte y yo le jugué unas cuantas chanzas antes de ponerle la puntilla: ¿Cómo vende usted fotos a *Caretas* y *El Diario*? ¿Es por el mucho prestigio que tiene? ¿Cuál es su secreto, Domínguez? Fácil, fácil, hermanito, me dijo, riéndose de oreja a oreja. Las fotos son como piropos; a las jacarandosas que quiebran la cintura, les das en la yema del gusto si les dicen lo que esperan, así a Zileri, si hay mitin de Izquierda Unida en el Paseo de la República, le entrego una foto buena de cuando la gente recién está llegando, y le digo, mitin pobre, veinte mil personas, y Zileri atraca porque la foto es buena, no es burda, no está tomada por detrás de la manifestación; después vengo a *El Diario* y digo a pleno pulmón: un millón de personas, ¿vieron que había un millón? Y las gentes me creen, me compran las fotos de Alfonso, las de toda la mancha en su punto, y así voy viviendo. ¿Qué me dice de la renuncia de Thorndike?, le dije. Mira, gringo despistado, me dijo, Guillermo está acostumbrado a trabajar con su gente, que lo chocheen, que le digan lo bueno que sin duda es, pero acá, con el cuento del compañerismo, casi ni le hablaban. Un día un hombre de talleres le contesta el teléfono dando ladridos; eso ofendió mucho al gordo. Parecen causas pequeñas, pero no son; otro día se molestó porque confundieron Pakistán con Turquía y nadie le quiso decir quien había cometido el desatino. Se siente muy solo, por eso se va. El debería dirigir los diarios, ser *free lance*, como yo..." y el "chino" siguió hablando, sin parar, dos horas más.



Willy Brandt.



Las filas son largas, impacientes y apasionadas. Más hombres que mujeres se agolpan, unos tras otros, frente al cine, mientras las luces de las marquesinas parpadean y sus destellos apenas dejan ver, intermitentemente, las figuras de mujeres voluptuosas en diferentes etapas de desnudismo.

Allí están esperando que las puertas del cine se abran y mientras tanto conversan, ocultan sus rostros tras las páginas desplegadas de los diarios o agachan la cabeza, mirando fijamente el suelo.

Un hombre joven le dice a otro más o menos maduro, como convenciéndolo: "Mire usted, compadre. Aquí calentamos, después nos tomamos unas cervicitas negras y al final, ¡lo que venga!"

Tres mujeres escuchan esas confidencias y sonríen solapadamente. Hay un gran bochorno a las 10 de la noche y ellas se abanicen la cara con periódicos doblados.

Las puertas del cine se abren por fin y la cola de hombres y mujeres se desliza hacia adentro, apresuradamente como empujada por una mano traviesa.

Adentro, la gente se acomoda. La mayoría pugna por ocupar los asientos delanteros. Se juntan grupos de muchachos que fuman incansablemente, patotas de los barrios; pero también hay solitarios varones cincuentones, soldados en su día franco, parejas de mujeres asustadas, solterones encogidos en las butacas.

Hay un gran vocerío que burbujea en ese ambiente pesado, lleno de humo de cigarro y de sudor veraniego.

Este es un cine de barrio que no tiene aire acondicionado, sólo un ventilador cuyas oxidadas aspas rechinan incesantemente.

Empieza la función y el gentío pone fin a sus tertulias en alta voz, se acomoda, fuma, masca chicle, murmura.

Con más o menos las mismas emociones, otros miles de hombres y mujeres repletan otros cines de Lima atraídos por las películas pornográficas.

Lima ha escalado nuevas cumbres eróticas y no sólo en los cines, sino también en calles y plazas hay una gran eclosión, una audaz tentativa por explotar la sexualidad.

Los kioscos de periódicos están plagados de revistas pornográficas en cuyas carátulas se exhiben mujeres desnudas y parejas, también desnudas, en actitudes francamente eróticas.

Esta oleada pornográfica contenta a unos y escandaliza a otros.

Una monjita de hábitos azules, mira con el rabllo del ojo la carátula esa de la mujer de pechos exuberantes y se santigua.

El colegial de pelo rebelde, saca de sus bolsillos los ahorros de una semana y paga los 1,800 soles por la revista de desnudos recién llegada.

Películas y revistas y textos sobre sexo atiborran la ciudad. "Lima progresa", dice un hombre maduro. "Dios mío, lo que han llegado a ver nuestros ojos" comenta una viejita de atiplada voz.

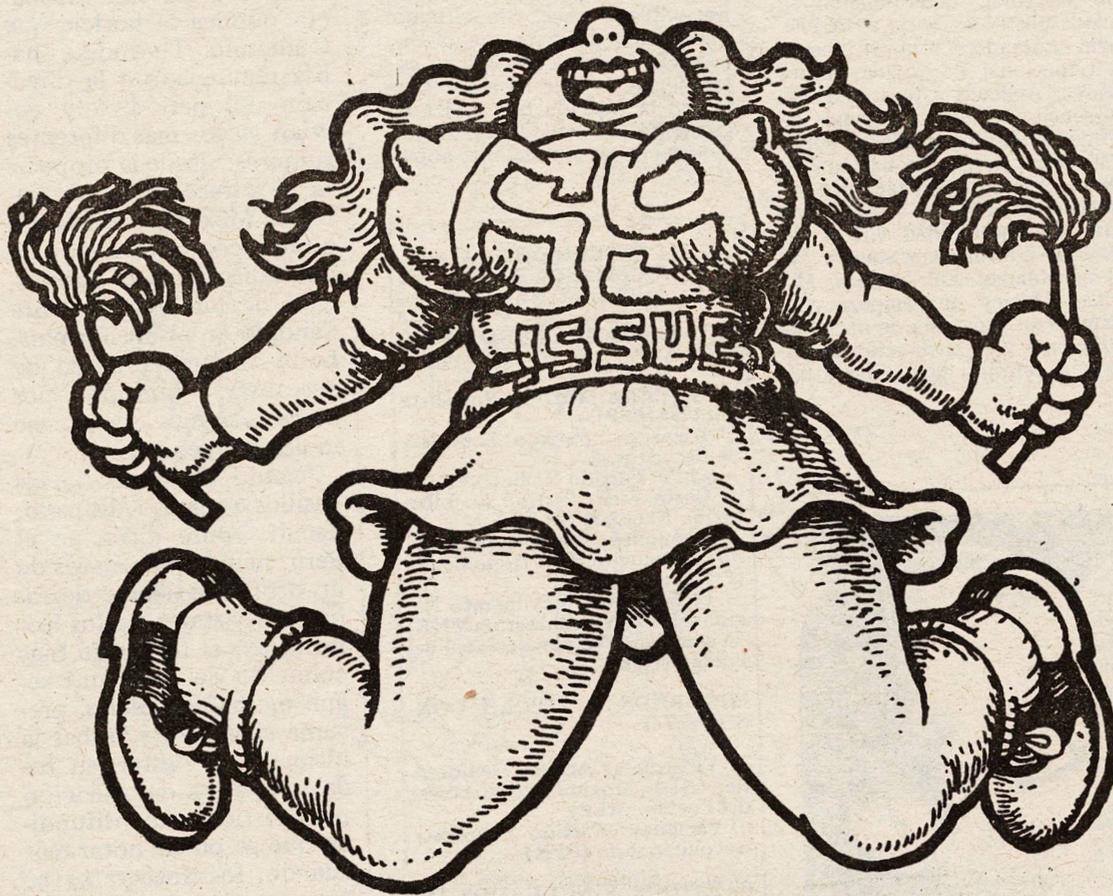
Hasta hace unos años, las películas pornográficas sólo se exhibían clandestinamente, en departamentos de solteros, a invitación del dueño de casa, o en funciones reservadas en locales ocultos, pisos altos de edificios lejanos.

No había publicidad alguna,

«Si me ve mi papá, me mata»

Humberto Castillo Anselmi

La pornografía cinematográfica y también la revisteril ha cobrado un gran auge en los últimos años y, a la par, ha suscitado controversias y enconos y asimismo, un remolino de sentimientos.



sólo el aviso de boca en boca, la reservada llamada telefónica o el "ven, hermano, te tengo una cosa muy buena para ésta noche".

Ningún cine podía exhibir estas películas, viejos cortos pornográficos con sórdidas historias repetidas hasta la saciedad.

Las revistas también circulaban clandestinamente, se ofrecían a media voz en las cercanías del Parque Universitario, a precios muy altos, o eran traídas por amigos desde el extranjero, muy ufanos de estar a la moda porno.

Hasta que hace sólo unos años, las películas aparecieron primero timidamente y luego con toda audacia, acompañadas de una amplia publicidad que manipulaba a su antojo lo erótico.

Las revistas pornográficas salieron también a la luz, nacionales y extranjeras, en blanco y negro y a todo color, con desnudos artísticos o grotescos y contando historias casi siempre repugnantes.

Ahora, miles de hombres y mujeres atiborran las salas cinematográficas que difunden las pe-

lículas porno y también miles de personas compran o alquilan revistas de desnudos con textos sobre sexo.

En la Inspección de Espectáculos de Lima se reveló que la afluencia de público a los cines, decadente en los años 60 y también en los 70, creció abruptamente sólo con el imán de las cintas porno.

Las películas pornográficas han batido todos los récords de asistencia y también de utilidades.

La gente acude, masivamente, a los cines que se han dedicado a

este tipo de exhibiciones y no vacilan en pagar altos precios y los caprichos de los revendedores de entradas.

"Yo vengo a ver estas películas porque me dan cultura sexual", dijo un hombre que no tuvo ningún reparo de dar su nombre: Carlos Rivasplata Pérez, propagandista médico de 38 años de edad.

"No me avergüenzo", añadió, mientras hacía su cola en un cine central de Lima. "Yo aquí aprendo lo que no me enseñaron en el colegio".

Una muchacha, de unos 20 años, en cambio, se negó a dar su nombre. Dijo: "Yo vengo por curiosidad. Estoy un poco nerviosa, porque es la primera vez que asisto a una función de este tipo. Si mi papá me ve aquí, me mata".

La muchacha, estudiante de Economía de una Universidad local, estaba acompañada de otras tres amigas.

Un hombre de unos 55 años de edad, solitario en la cola, afirmó: "Mire usted, yo vengo a estas películas, como quien suelta una canita al aire".

La cola es larga y hay más hombres que mujeres, tal vez en una proporción de tres a uno. Los varones son jóvenes, en su mayoría. Pero también hay gente madura que pretende pasar inadvertida, escondiendo su cara tras la cortina de papel de un periódico. Las mujeres nunca van solas, siempre van varias amigas, o hermanas. Las parejas también abundan.

Dentro del cine y en plena función el comportamiento de los espectadores es diferente. En los cines de barrio, cada escena escabrosa es seguida de gritos, exclamaciones, comentarios al rojo vivo, jadeos, etc. En los cines del centro, hay más bien comentarios en voz baja, expresiones apagadas pero igualmente subidas de tono y un silencio expectante, nervioso.

Encendidas las luces, hay quienes pretenden no ser vistos. Se arrebujan en sus asientos, se ocultan tras las páginas de los periódicos. Otros, en cambio, sacan la cara, hacen todo lo posible por ser reconocidos, ellos los exhibicionistas.

Al término de la función, la gente sale en tropel, comentando en diversos tonos los pormenores y alcances de la cinta.

La mayoría sale contenta. Mientras más escabrosa la película, mejor. El arte, qué importa.

A la salida de una de esas funciones, un hombre con apariencia de profesional decía: "Esta película enseña más que un libro. La voy a ver otras dos veces más y me convertiré en un artista".

Los lectores de revistas pornográficas también abundan. En pleno parque Universitario y también en la Av. Abancayo y en La Parada, cientos de varones se concentran leyendo y mirando los textos sobre sexo y las fotografías que los ilustran.

Por 50 soles alquilan esas revistas, nacionales y extranjeras así como pequeños folletos con títulos como éstos: "Aprenda Ud. a hacer el amor", o "Reglas para ser un buen amante".

Sentados en bancas de madera y bajo destefidos toldos, niños, jóvenes y viejos leen y releen esas gastadas revistas.

La venta de esas publicaciones también ha crecido. Es superior a la de muchas revistas serias.

Caribe mágico

Gabriel García Márquez



Surinam —como no todo el mundo lo sabe— es un país independiente sobre el mar Caribe, que fue hasta hace pocos años una colonia holandesa. Tiene 163.820 kilómetros cuadrados y un poco más de 384.000 habitantes de origen múltiple: indios de la India, indios locales, indonesios, africanos, chinos y europeos. Su capital, Paramaribo —que en castellano pronunciamos como palabra grave y que los nativos pronuncian como esdrújula—, es una ciudad fragorosa y triste, con un espíritu más asiático que americano, en la cual se hablan cuatro idiomas y numerosos dialectos aborígenes, además de la lengua oficial —el holandés—, y se profesan seis religiones: hinduismo, católica, musulmana, morava, holandesa reformada y luterana. En la actualidad, el país está gobernado por un régimen de militares jóvenes, de los cuales se sabe muy poco, inclusive en los países vecinos, y nadie se acordaría de él si no fuera porque una vez a la semana es la escala de rutina de un avión holandés que vuela de Amsterdam a Caracas.

Había oído hablar de Surinam desde muy niño, no por Surinam mismo —que entonces se llamaba Guayana Holandesa—, sino porque estaba en los límites de la Guayana Francesa, en cuya capital, Cayena, estuvo hasta hace poco la tremenda colonia penal conocida, en la vida y en la muerte, como la Isla del Diablo. Los pocos que lograron fugarse de aquel infierno, que lo mismo podían ser criminales bárbaros que idealistas políticos, se dispersaban por las islas numerosas de las Antillas hasta que conseguían volver a Europa o se establecían con la identidad cambiada en Venezuela y la costa caribe de Colombia. El más célebre de todos fue Henri Charrier, autor de *Papillón*, que prosperó en Caracas como promotor de restaurantes y otros oficios menos diáfanos, y que murió hace pocos años en la cresta de una gloria literaria efímera, pero tan meritoria como inmerecida. Esa gloria, en realidad, le correspondía, con mejores títulos, a otro fugitivo francés que describió mucho antes que Papillón los horrores de la Isla del Diablo, y sin embargo no figura hoy en la literatura de ninguna parte, ni su nombre se encuentra en las enciclopedias. Se llamaba René Belbenoit, había sido periodista en Francia antes de ser condenado a cadena perpetua por una causa que ningún periodista de hoy ha podido recordar, y siguió siéndolo en Estados Unidos, donde consiguió asilo y donde murió de una vejez honrada.

Algunos de estos prófugos se refugiaron en el pueblo del Caribe colombiano donde yo nací, en los tiempos de la fiebre del banano, cuando los cigarrillos no

se encendían con fósforos, sino con billetes de cinco pesos. Varios se asimilaron a la población y llegaron a ser ciudadanos muy respetables, que se distinguieron siempre por su habla difícil y el hermetismo de su pasado. Uno de ellos, Roger Chantal, quien había llegado sin más oficio que el de arrancador de muelas sin anestesia, se volvió millonario de la noche a la mañana sin explicación alguna. Hacía unas fiestas babilónicas —en un pueblo inverosímil que tenía muy poco que envidiarle a Babilonia—, se emborrachaba a muerte y gritaba en su feliz agonía: *Je suis l'homme le plus riche du monde*. En medio del delirio le aparecieron unas ínfulas de benefactor que nadie le conocía hasta entonces, y le regaló a la iglesia un santo de yeso de tamaño natural, que fue entronizado con una parranda de tres días. Un martes cualquiera llegaron en el tren de las once tres agentes secretos que fueron de inmediato a su casa. Chantal no estaba ahí, pero los agentes hicieron una requisita minuciosa en presencia de su esposa nativa, que no opuso ninguna resistencia, salvo cuando quisieron abrir el enorme escaparate del dormitorio. Entonces los agentes rompieron los espejos y encontraron más de un millón de dólares en billetes falsos escondidos entre el cristal y la madera. Nunca más se supo de Roger Chantal. Más tarde circuló la leyenda de que el millón de dólares falsos había entrado al país dentro del santo de yeso, que ningún agente de aduana había tenido la curiosidad de registrar.

Todo esto me volvió de golpe a la memoria poco antes de la Navidad de 1957, cuando tuve que hacer una escala de una hora en Paramaribo. El aeropuerto era una pista de tierra aplanada con una caseta de palma, en cuyo horcón central había un teléfono de aquellos de las películas de vaqueros, con una manivela que se hacía girar con fuerza y muchas veces hasta obtener la respuesta. El calor era abrasante, y el aire, polvoriento e inmóvil, tenía el olor de caimán dormido con que se identifica el Caribe cuando uno llega de otro mundo. En un taburete apoyado en el horcón del teléfono estaba una negra muy bella, joven y maciza, con un turbante de muchos colores como los que usan las mujeres en algunos países del África. Estaba encinta, a punto de dar a luz, y fumaba un tabaco en silencio y como sólo he visto hacerlo en el Caribe: con el fuego dentro de la boca y echando humo por el cabo, como una chimenea de buque. Era el único ser humano en el aeropuerto.

Al cabo de un cuarto de hora llegó un jeep decrepito envuelto en una nube de polvo ardiente, del cual descendió un negro de pantalones cortos y casco de

corcho con los papeles para despachar el avión. Mientras atendía los trámites, hablaba por teléfono, dando gritos en holandés. Doce horas antes yo estaba en una terraza marítima de Lisboa, frente al inmenso océano portugués, viendo las bandadas de gaviotas que se metían en las cantinas del puerto huyendo del viento glacial. Europa era entonces una tierra decrepita cubierta de nieve, los días de luz no tenían más de cinco horas, y era imposible imaginar que de veras existiera un mundo de sol canicular y guayabas podridas, como aquél donde acabábamos de descender. Sin embargo, la única imagen que persistió de aquella experiencia, y que aún conservo intacta, fue la de la hermosa negra impassible, que tenía en las piernas una canasta con rizomas de jengibre para vendérselas a los pasajeros.

Ahora, viajando otra vez de Lisboa a Caracas, volví a aterrizar en Paramaribo, y mi primera impresión fue que nos habíamos equivocado de ciudad. La terminal del aeropuerto es ahora un edificio luminoso, con grandes ventanales de vidrio, con un aire acondicionado muy tenue, oloroso a medicinas para niños, y esa música enlatada que se repite sin misericordia en todos los lugares públicos del mundo. Hay tiendas de artículos de lujo sin impuestos, tan abundantes y bien surtidas como en el Japón, y una cafetería multitudinaria donde se encuentran revueltas y en ebullición las siete razas del país, sus seis religiones y sus lenguas incontables. Aquel cambio no parecía de veinte años, sino de varios siglos.

Mi profesor, Juan Bosch, autor, entre otras muchas cosas, de una historia monumental del Caribe, dijo alguna vez en privado que nuestro mundo mágico es como esas plantas invencibles que renacen debajo del cemento, hasta que lo cuartean y lo desbaratan, y vuelven a florecer en su mismo sitio. Esto lo comprendí mejor que nunca cuando salí por una puerta imprevista del aeropuerto de Paramaribo y encontré una fila de viejas mujeres sentadas impávidas, todas negras, todas con turbantes de colores y todas fumando con la brasa dentro de la boca. Vendían frutas y artesanía del lugar, pero ninguna hacía el menor esfuerzo por convencer a nadie. Sólo una de ellas, que no era la mayor, vendía raíces de jengibre. La reconocí al instante. Sin saber por dónde empezar ni qué hacer en realidad con aquel hallazgo, le compré un puñado de raíces. Mientras lo hacía, recordando su estado de la primera vez, le pregunté sin preámbulos cómo estaba su hijo. Ni siquiera me miró. "No es hijo, sino hija", dijo, "y acaba de darme mi primer nieto a los veintidós años".



Primeros Juegos Florales Javier Heraud FEDERACION DE ESTUDIANTES DEL PERU

RESULTADOS

A— Género Poesía

Primer Premio: JORGE ESLAVA CALVO
"Ceremonial de muertes y linajes"

Segundo Premio: BETHOVEN MEDINA SANCHEZ
"De cómo algunos pájaros viven fuera de la jaula"

Menciones Honrosas:

IVAN MARCELO SUAREZ
GERMAN DE LA CRUZ POLO
PEDRO FRANCISCO SUAREZ MORALES

Miembros del Jurado:

Marco Martos, Efraín Miranda, Hildebrando Pérez

B— Género Cuento

Primer y Segundo Premios: desierto

Menciones Honrosas:

OSCAR ARAUJO LEON
IVAN MARCELO SUAREZ

Miembros del Jurado:

Antonio Cornejo Polar, Antonio Gálvez Ronceros,
Francisco Izquierdo Ríos

INVITACION: La Entrega de Premios y Recital se llevará a cabo el día jueves 12 de marzo a las 7 p.m. en el salón de grados de la Casona de San Marcos.



GAV

PROGRAMA DE ACTIVIDADES DE CARLOS MEJIA GODOY Y LOS PALACAGUINA

Viernes 6: 11 pm. Peña Hatuchay
12.30 pm. Peña Koricancha.

Sábado 7: 7 pm. Campo de Marte
11 pm. Peña Hatuchay
12.30 pm. Peña Koricancha.

Miércoles 11: 6.30 pm.: Centro de Comunicaciones de Villa El Salvador Acto de solidaridad con los pueblos de Nicaragua y El Salvador.

Jueves 12: 7 pm. Cine Túpac Amaru de Comas
Película sobre Nicaragua. Acto de Solidaridad con los pueblos de Nicaragua y El Salvador.

Viernes 13: 7 pm. Teatro Pardo y Aliaga.
10 pm. Verbena Popular en el Gimnasio de San Marcos.

Domingo 15: 5 pm. Misa Campesina. Iglesia Jesús Obreiro.
7 pm. Teatro Pardo y Aliaga - Con el Conjunto Nacional de Folklore.

Cuando a principios de siglo el joven Angel Travesí de Revolledo se enamoró de la cupletista Julia Millán, su acomodada familia madrileña se opuso tenazmente. Muy dueño de su decisión y convencido de su afecto, Travesí atravesó el Atlántico y formó con su esposa en Montevideo una empresa teatral. Empeñoso, ejecutivo, apasionado, tanto de mujer como de oficio, Angel inició una carrera escénica cuyos frutos probablemente jamás imaginara. Transcurridos los años y al promediar 1915, la correspondencia que mantuviera con su hermano Fernando Travesí dio por resultado que este último también se animara por visitar América, y emprender asociado fraternalmente la profesión de las tablas que habría de ser su vida.

Cierta tarde en que Fernando se hallaba en la pensión del Uruguay donde vivía, escuchó una voz de mujer que lo cautivó. Qué lindo cantaba. Siguió el rastro de la melodía por los pasadizos de la casa hasta dar con una joven que lavaba unos vestidos en el patio y se entretenía entonando de memoria una canción. Fernando la invitó a participar en la compañía de teatro que tenía con su hermano y su cuñada. María Anido Vitoreira, la dueña de esa voz, debió haberlo mirado muchas veces como entonces, cuando accedió integrarse a la vida teatral, antes de aceptar ser la esposa de Fernando Travesí.

El entusiasmo de las dos parejas no sólo propició las primeras giras del espectáculo, sino que además tentó a Manolo Travesí para visitar América. ¡Cuántos Travesí habían ya en esa empresa! Tantos, que Angel, el mayor, cambió su apellido por el artístico de Sebrati, el cual finalmente daría nombre a la Compañía Anido-Sebrati que recorrió América hispana, y cuyas vicisitudes podrían componer fácilmente varios anecdóticos.

Pilar, Angelita, Elvira, Gloria y Julio, fueron los hijos de Fernando y María Travesí. "Aun antes de ir al colegio yo recuerdo haber participado en esta obra, 'Los caciques', que se desarrollaba en una escuela y nosotros, los chicos de la familia, hacíamos el papel de los alumnos. También actuamos en otra obra que se llamaba 'Lluvia de hijos', así 'se llamaba'", dice Elvira Travesí, quien acaba de celebrar sus Bodas de Oro teatrales, más apreciada y conocida en el Perú que el pan francés de la mañana, la garúa que jabona Lima en los inviernos, o todos los papeles que ha desempeñado sobre las tablas a lo largo de su vida profesional.

A SALTO DE MATA

"Cuando cumplí seis años, Pilar y yo fuimos enviadas por nuestros padres a España, internadas en un colegio de monjas, al cuidado del tío José María. Allí sólo estuvimos tres años porque mi hermana Pilar era muy romántica, y le escribí a mi papá diciéndole que quería ser monja. Mi papá le respondió a mi tío que nos pusiera en un barco y

nos mandara a Colombia, donde por esa época estaba actuando la Compañía".

Fue un reencuentro especial el de Elvira Travesí con la ficción que se representa en las tablas. La primera obra en la que vio actuar a su padre se titulaba "Mátate", y al final de la misma Fernando Travesí se suicidaba de un

balazo, y teatralmente daba unos pasos en el escenario antes de desplomarse frente al público. Ensangrentado, lívido por lo demás, Elvira vio morir al personaje que su padre representaba desde un asiento de espectadora ingenua. El suyo fue un llanto inconsolable que ahora recuerda con una sonrisa.

Viviendo en gira permanente los viajes continuaron. Al crecer Pilar y convertirse en primera actriz, la empresa cambió de nombre y se llamó Compañía Pilar Travesí. Juntos, en un por entonces flamante Ford 'T', se desplazaron por toda América exceptuando Estados Unidos y el Brasil. Un camión transportaba



Hermann Schwarz

Elvira Travesí, la obra de su vida

Nicolás Yerovi

Elvira Travesí es una institución del teatro nacional. Medio Perú la ha visto en la televisión o en las tablas pero pocos conocen su vida trashumante.

la utilería que podríamos llamar de campaña. El primer papel de importancia que la señora Travesí recuerda haber desempeñado a los diez años, es el de una muda en "La casa de salud". Gritos guturales y gesticulaciones de impotencia que poco tendrían que ver con quien en el futuro habría de ser la actriz más aclamada del Perú, en cuya boca una sola frase puede significar una obra.

No obstante su corta edad, la elevada estatura de Elvira hizo que se especializara en papeles de criada, pues aparentaba justamente los años que no tenía. Esos tiempos infatigables fueron de sacrificio y aventura. La compañía teatral hacía temporadas de poblado en poblado, se establecía unas semanas y luego reemprendía el viaje. Las largas jornadas en burro atravesando páramos y cordilleras, tenían su término en las prolongadas noches de descanso donde un sueño profundo les hacía olvidar que dormían bocabajo, para no irritar la fatigada paciencia de sus cuerpos. El colmo de la comodidad eran los "viajes en canasta", de cumbre a cumbre de las montañas, lo que también se llamaba "el cable" o el "funicular", mientras el vértigo asomaba en los ojos de quienes veían desfilan bajo sus pies los abismos. "Sólo me ha faltado viajar en submarino", se ríe doña Elvira.

UNA PASCANA

"Cuando llegamos al Perú mi papá tomó una casa y ya no pensábamos en giras, además, mi hermana Pilar se fue a España para continuar su carrera y se disolvió la compañía. Con tan mala suerte para Pilar que estalló la guerra civil y truncó su carrera. Al retirarse ella, los que quedamos formamos un grupo que se llamaba 'Hermandad Travesí', Angelita, Gloria y yo".

Siendo el año 35 y apenas adolescente, la actriz vivió sus primeros apiausos por desempeñar un rol protagónico. Fue en Lima, en el Teatro Campoamor, que después sería el Biarritz, con una obra titulada "Los pellicos". Elvira representaba una pueblerina que venía a la ciudad por una cuantiosa herencia y era víctima de las burlas que le inferían familiares envidiosos. El personaje tenía una intervención en la cual, al darse cuenta de la situación, se defendía dignamente. Una Lima que llenaba la sala premió atronadoramente su actuación, y en esa capital que por entonces —y quizá todavía— despreciaba todo lo que fueran obras nacionales, tributó su homenaje a la joven actriz. Pese a este desarraigo cultural y ante el éxito de las salas cinematográficas, se dio una ley de protección al artista según la cual todos los cinemas debían incluir en su espectáculo la presentación de una varieté. Allí actuaron las "Hermandad Travesí", quienes obtuvieron también cumplida fama como cantantes. "Había días en que teníamos hasta tres funciones— recuerda doña Elvira— antes de empezar la función, otra a la mitad en otro cine, y

otra al finalizar en otro cine más".

Casada en 1940 con el actor y libretista Juan Ureta Mille, asistió al auge de la radio que cautivaba multitudes y las apresaba literalmente delante de cada receptor; familias enteras congregadas en torno a un aparato que ofrecía la ilusión de una felicidad sin rostro, limitada al sonido de una canción memorable o a la más memorable todavía, romántica expresión de un suspiro. "Con mi esposo hacíamos radioteatro, él los escribía, y como el público era entusiasta de los radioteatros, así como ahora es entusiasta de las telenovelas, antes de que terminara la novela por radio se representaba en un teatro de barrio el capítulo final. Era un éxito rotundo. También era una forma de enseñarle a la gente a ver teatro, aunque fuera a través de esta pequeña trampita, digamos, porque había mucha gente que no sabía lo que era el teatro", piensa en voz alta la actriz.

Luego vendría la breve época de la Compañía Nacional de Comedias, entre el 46 y el 48, cuando vinieron escenógrafos y directores extranjeros, experimentados; cuando el Estado asumió un rol ejecutivo en la actividad teatral. Terminó en nada el intento. Esta fue parte de la lucha que tuvo el actor teatral contra el cine, siempre sin éxito. Dos plateas de cada función de cine financiaban a la Compañía Nacional de Comedias. Pese a todas las dificultades —que nunca fueron pocas— el nombre de Elvira Travesí ya era conocido, la bondad de sus actuaciones aplaudida, y en las calles seguramente más de uno la saludaba al reconocer esa voz que la radio había memorizado en sus afectos, o esos ojos grandes y castaños que lo habían paralizado desde algún escenario.

DE PELICULA

En la escasa y socorrida historia del cine nacional también aparece el nombre de nuestra actriz. "De carne somos" y "Miedo a la vida", fueron dos largometrajes nacionales que contaron con la participación de la señora Travesí. La burlona vida hizo que su único papel protagónico, el de la película "Barco sin rumbo", jamás pudiera ser apreciado por el público.

Esta cinta fue prohibida por las autoridades de entonces, debido a que trataba un tema sobre contrabando. Hubiera sido mejor prohibir sencillamente el contrabando, pero de éste y otros absurdos está hecha nuestra historia.

LA CALIDA COLOMBIA

"Contratados por la Compañía Olivia Bozán fuimos a Colombia, Juan y yo, pero llegados allá la compañía quebró sin debutar. No íbamos a regresar cuando habíamos sido despedidos en el Perú con tanto cariño, entonces Juan se puso a buscar trabajo y con una suerte tal que en una radio, "La voz de Bogotá", lo con-

trataron como Director Artístico. Allí en la radio fue que conocimos a gente del ambiente y nos propusimos poner "Cándida" de Bernard Shaw en el Colón de Bogotá. Había que pasar un examen y ensayar delante del congreso. Ensayamos para ellos y nos dieron el teatro. Nos fue muy bien. Después pusimos "Manuelita Sáenz, la libertadora del Libertador" y estuvimos 75 noches a teatro lleno. De allí pensamos irnos a Venezuela, pero no sé por qué decidimos primero hacer temporada en Ecuador".

UNA URETA EN ECUADOR

"Cuando llegamos a Ecuador invitamos al presidente Ospina a ver la obra, él envió una tarjeta muy amable disculpándose; pero los periódicos nos hicieron una guerra... ellos, ponían: "Un pariente del invasor haciendo de Bolívar". Claro, ellos pensaban que Juan Ureta era pariente del mariscal Eloy Ureta. Después todavía el presidente nos invitó a una comida, porque él vio la obra detrás de la cortina de un palco. Mandó una tarjeta invitando a la señora Elvira Travesí a Palacio. Entonces yo le dije que era casada, mi esposo es Juan Ureta Mille. Después de eso envió otra tarjeta que invitaba al señor Juan Mille y señora. No puso Ureta. Si antes de irnos a Juan lo tomaron preso y casi lo acusan de espía. Fue un fracaso que ahora, claro, me da risa. Estuvimos también en Buenos Aires poniendo "Diálogo de Carmelitas", pero yo no me quise quedar, extrañaba mucho Lima, veía mucha mezquindad, artistas que querían matarse unos a otros por un papel, la lucha en la selva. También estuvimos en Chile donde de casualidad debuté mi hija Gloria en una obra, cuando era chica todavía".

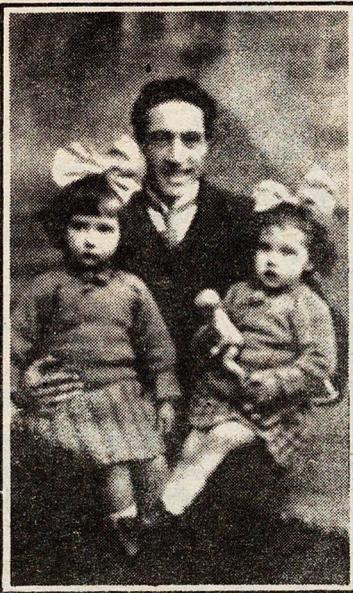


María Anido Vitureira.

LOS TIEMPOS RECIENTES

La llegada de la televisión no sólo afectó al teatro sino también al cine. Al principio —como viene repitiéndose ahora— los canales importaban programas, pues esto les salía mucho más económico que hacer producciones nacionales; luego éstas se iniciaron paulatinamente, dirigidas básicamente a la realización de telenovelas. Elvira Travesí actuó en ellas, pese a que

"nunca he sido muy amiga de las telenovelas", pero en realidad "el artista también vive y come". La popularidad de la actriz alcanzó un nivel que hasta ahora no abandona, y que sus presentaciones en teatro han confirmado en justicia plena-



Fernando con sus hijas.

mente. Hay quienes piensan que su trabajo en "La Celestina" es tan sólo superable por el que realizó en "Las troyanas" de Eurípides, y viceversa; pero en verdad los cincuenta años de vida que esta figura ha dedicado al teatro, superan largamente cualquier diferencia de criterio entre quienes han tenido la suerte de verla actuar. En estos días, Elvira viene culminando la temporada del premio Pulitzer "Efectos de los rayos gama sobre las calendulas" en el Atico de Miraflores, empresa que no obstante estar bastante lejana del tipo de entretenimiento fácil que busca el público mayoritario de café-teatros, ha sido recibida entusiastamente durante los meses que lleva en escena. Hay en puertas un viaje a Europa, la posibilidad de presentarse en Francia y en España. Mientras tanto, esta dama sencilla y amistosa que es en la vida diaria, no parece ser la artista que ha representado Anouilh, Moliere, Unamuno, Ibsen, con el nervio de quien entrega la vida en cada personaje.

En este renovado montaje que viene de siglos y constituye la comedia humana de cada día, reino de la impostura y la miseria, la sonrisa falaz y la palmaria artera; no queda sino admirar la pasión que en ciertos casos define una existencia. En el caso del teatro esa definición es absoluta, pues cada frase se torna irrepitible, cada gesto una primicia, cada mirada la que nunca se podrá reproducir exactamente. En la vida del actor o de la actriz nunca se repite la vida. Como en verdad debería ser nuestro tránsito por este limbo de rutinas y grises convenciones, que algunos miopes llaman civilización. "He disfrutado y padecido", dice Elvira Travesí para nombrar sus obras y sus sueños, ahora que medio siglo es testigo de su regia presencia en las tablas, con los sinsabores y pequeñeces que sólo asisten a los grandes talentos. Quienes la aplaudimos, la estamos aplaudiendo.

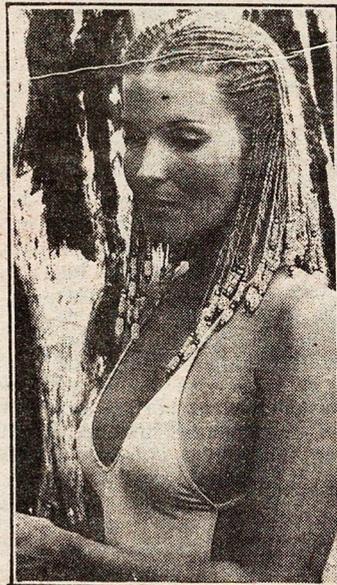
Bo, Brooke (y Sylvia)

Francisco Bendezú

El colega y buen amigo Ernesto Hermoza encabezó un cable, hace casi un mes, con un titular sorprendente en EL DIARIO: ¿Qué dirá Paco Bendezú? Algunos periodistas caraqueños, de la vocinglera "Últimas Noticias", y muy poco elegantemente por cierto, consideraban a la linda Bo Derek como un fracaso y afirmaban que las piernas de la belleza germano-americana más parecían "palillos chinos" ("palitos de chifa", entre nosotros) que piernas de mujer. Yo, que he calificado de "adorable y fructuosa" a la esposa (¿hija?) de John Derek, podría responder simplemente que Bo ha filmado nada menos que al lado de Shirley Mc Laine y Anthony Hopkins, su segunda película: "A Change of Season" ("Un cambio de estación"), pero cuyo título en español será, provisionalmente al menos, "Solamente para adultos". Bo ha limado ciertas deficiencias y asperezas de su primera interpretación, está más maja que nunca y ha enviado a los acerbos y llenos de acrimonia cronistas venezolanos, una tarjeta de recomendación, firmada personalmente por ella, para el Banco de Antojos de Caracas. De modo, pues, querido Hermoza, que no le he corrido al pleito. Está Ud. servido. Bo le mandará una foto autografiada para que no sea, bien que vicariamente, tan "castigador" con ella. La única duda que le asalta a la "flaca" es que no sabe si remitírsela a su domicilio o a la dirección de EL DIARIO (Camilo Carrillo 465, Lima, 11-Perú Sudamérica).

El otro punto que quería tratar es el triunfal estreno en Lima de mi avizorada y mimada Brooke Shields. "La laguna azul" lleva trazas de convertirse en un formidable éxito de taquilla, sin niñas en pelota ni pornografía barata (¿recuerdan "Colegialas calientes"? filmada con la hez prostibularia del St. Paoli hamburgués?). Ni TIME ni yo, pacientes lectores, nos íbamos a equivocar tan miserablemente. La película no es una obra maestra ni mucho menos, como con sapiencia y finura lo han señalado nuestra incomparable Rosalba Oxandabarrat y el joven y promisor crítico Ch. Wiener, de la página de espectáculos de

EL DIARIO. Yo, personalmente, lamento que la cámara se detenga tan poco en ella, tan tranquilamente hermosa como es. A ratos Brooke me parece el desquite de Edy Williams, la gran artista que pudo ser la mocita de Cleveland, el imposible reverso de la medalla de la desenfrenada Edy. ¿No han reparado en una secuencia de "La laguna azul", que los labios de Brooke no pueden ser sajones o germánicos, y sí españoles, italianos o franceses, en ese orden? ¡Y ya tenemos encima el estreno de "Pretty Baby"! ¡Es como si la cámara de filmación retrocediera, y también como si Bo y Brooke, con sus tipos de belleza germánica y latina respectivamente, recompusieran el mito roto como un vaso de cristal de Bohemia de la suelta, vivaz, agresiva y avejentada BB de Francia. ¿Decadencia? ¿Renacimiento? En el cine no puede morir la "star" como en la literatura no puede morir el "genio". ¡Y más todavía si, como la divina Brooke, les ha respondido con un categórico —¡No!, que se ha oído hasta en la luna, a sus jóvenes y ocasionales pretendientes, los actores Christopher Atkins y Matt Dillon! No pierdan las esperanzas, queridos compatriotas. ¡Y tú, Ernesto, tendrás que lidiar con Bo! ¿Por qué echarme esa apetecible vaquillona a mí? Yo he votado por Brooke. Y me corroboro. Como igualmente sigo considerando "desgarbada y caba-lluna" a Sylvia Kristel. Y, por si fuera poco, alcohólica nocherniega de calleja y taberna de París. Creo haber dado cumplida razón.



Bo Derek.



Un día de 1956 me encontré en una calle céntrica de Lima con Carlos Germán Belli. Yo acababa de salir de una prisión de tres años y el poeta conocía de mi militancia política desde la adolescencia. "Todos viajan ahora a Moscú", me dijo. "Y tú, ¿cuándo vas?". Nunca se me había ocurrido que pudiera conocer la capital del primer estado socialista de la tierra.

En 1965 recibí una invitación de la Unión de Periodistas Soviéticos para atender en Moscú un problema de salud. Fue un viaje breve que me dejó el deseo de volver. Al retornar al Perú fui detenido. Acababan de iniciarse las guerrillas del MIR comandadas por Luis de la Puente. Fui rápidamente liberado y al poco tiempo volví a partir. Viví algunos meses en Chile y luego fui invitado a trabajar como periodista en Moscú. En el Perú el gobierno de Belaúnde acababa de prohibir los viajes a los países socialistas. Decidí partir.

Recuerdo que unos días antes, el compositor Manuel Acosta Ojeda, el cinematografista César Villanueva y numerosos amigos folkloristas me dieron una despedida en un restaurante de La Victoria, previo cierrapuertas. "No voy a Europa a asombrarme, porque estoy asombrado de mi pueblo y mi país; voy a aprender", recuerdo que les dije.

Fui así como los Lévano llegamos a Moscú en marzo de 1966. El primer día fue domingo. No sabíamos una sola palabra de ruso y no conocíamos a nadie en la inmensa ciudad de anchas avenidas. Lo primero que nos sorprendió en esa capital es su modernidad y su limpieza. Hace 50 años, Vallejo escribió en "Rusia en 1931" acerca de Moscú: "junto a las ruinas del pasado anterior a 1917, se advierten las ruinas y devastaciones producidas por la revolución de octubre y las guerras civiles que siguieron". En el Moscú de 1966 habían desaparecido hasta las huellas de la segunda guerra mundial.

Hasta hoy no me explico gracias a qué señas pudimos averiguar el trolebús que debía llevarnos; en línea recta, hasta la Plaza Roja. Allí acudiríamos con frecuencia. La Plaza Roja no se llama así en realidad. Su verdadero y merecido nombre: Plaza Bella, data del siglo XVII. Lo que ocurre es que el adjetivo ruso *krasivaya* (bella) es sinónimo de *krásnaya* (roja). El nombre popular le viene bien, en todo caso. Allí está el mausoleo de Lenin, con el cuerpo embalsamado del genio. En 1928, la pintora y revolucionaria Carmen Saco escribió en la revista "Amauta" después de ver a Lenin: "Lo miro con asombro. Está blanco rosado, dormido, sonriente". Cada día del año, aun con veinte grados bajo cero de temperatura, hay una cola de soviéticos que esperan ver al guía de la revolución rusa y mundial. Antes de haberlo visto, nadie puede tener idea de la nobleza y alegría de ese rostro. Allí en la Plaza Roja íbamos a ver, el Primero de Mayo de 1966, un desfile de los trabajadores moscovitas. Era un río inacabable de hombres y mujeres, cargando a hombros a sus niños, agitando banderas rojas con la hoz y el martillo, lanzando vivas a la paz y el comunismo. Dudo que haya en el mundo, exceptuando La Habana, ma-



El Moscú que yo viví

César Lévano

De 1966 a 1968 viví en Moscú con mi esposa y dos pequeños hijos. No residí en un hotel para invitados especiales o turistas, sino en un edificio de apartamentos para trabajadores ubicado en la Avenida de la Paz (Prospekt Mira). Desde ese atalaya pudimos observar la vida de los soviéticos en el trabajo, la escuela, la calle, el mercado, el metro, la fiesta y la intimidad. Conocimos lo que los soviéticos han conquistado, lo que aún les falta, lo que leen, lo que prefieren de la televisión o la radio. Estas líneas no parten en busca del tiempo perdido: la evocación anuda reflexiones sobre el presente y las perspectivas.

nifestaciones tan masivas y jubilosas como ésas de la Plaza Roja en que se aprietan uno o dos millones de personas (Moscú tiene siete millones de habitantes).

Ya en abril Moscú se ha cubierto de ese "estupor blanco" que dijo Boris Pasternak. El narrador mexicano Heraclio Zepeda, entonces residente en Moscú, me

llamó un día por teléfono sólo para decirme: "¡pronto! ¡asoma a tu ventana!". Caían las primeras nieves. Después, la ciudad se cubre de blanco hasta dos metros de altura. La temperatura puede bajar hasta quince grados bajo cero durante el día. Es un clima duro. Sin embargo, los rusos aman la nieve. Es la época

del patinaje masivo en que los parques se llenan de esquiadores de todas las edades, bajo el cielo de acero, entre los abedules desnudos.

NIÑOS Y CASAS

Fui a Moscú con mis dos hijos mayores, que entonces tenían

cuatro y seis años. Ellos me hicieron sentir de cerca lo que el socialismo ha dado a los niños. Natalia, mi esposa, resumió esa experiencia en conversación con una periodista rusa: "En el Perú, ni siquiera los hijos de los ricos tienen lo que tienen millones de niños soviéticos". El menor de mis hijos acudió a un jardín de la infancia. En verano estuvo, igual que su hermano, en un campamento de vacaciones en que no sólo paseaban por los bosques o practicaban natación, sino que tenían médicos y dietistas a la mano. Esos servicios no son gratuitos. El padre de los niños paga un pequeño porcentaje de su ingreso por ellos. Por eso mismo, el obrero no calificado puede resultar sufragando una suma simbólica. En muchos casos, los sindicatos corren con la cuenta.

Hasta ahora circulan en el Perú leyendas respecto a que en los países socialistas el Estado arrebató los hijos a los padres. Personas serias me han preguntado acá sobre eso. Lo que yo vi en Moscú es que la madre que trabaja puede dejar durante el día a su niño en jardines, casas cuna o escuelas de jornada prolongada. Ya quisieran muchas mujeres que trabajen esa ayuda en el Perú. Por eso, con conocimiento de causa, me alegro ahora que leo en el plan quinquenal aprobado por el XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), que se van a construir establecimientos preescolares para no menos de dos millones y medio de niños. Eso refuerza la vasta red ya existente.

Las ventanas de mi apartamento daban directamente a una escuela. Allí podría ver a los alumnos, desde los más pequeños, empeñados en labores o juegos colectivos. La limpieza del jardín era un ballet y un trabajo. Cierto: también los países capitalistas avanzados rodean de comodidades a amplios sectores de la niñez. Pero en ellos el egoísmo es una copa de hiel vertida en el alma matinal. Alfonso Grados Bertorini me explicaba una vez, en Washington, en la capital de la prosperidad capitalista, los abismos de diferencia que hay en la educación de los niños blancos y negros. El egoísmo es un mal que se filtra por todos los poros en la sociedad capitalista. La educación socialista busca resaltar el sentido de la solidaridad, sin perder de vista el desarrollo de la individualidad, de la persona humana.

Hay muchas deficiencias aun en la sociedad soviética. Subsistían, cuando viví allí, resabios burocráticos; insuficiencias en algunos suministros (las mujeres se podían quejar de la mala calidad de las medias; los varones, de la escasez de corbatas agradables). Pero hasta los voceros del imperialismo se ven ahora en dificultades para negar u ocultar los pasos de gigante de la primera potencia socialista —de la segunda "superpotencia" como acostumbra decir Patricio Ricketts y otros que hablan como él sin darse cuenta, igual que Monsieur Jourdain hablaba en prosa sin saberlo—. En un vasto reportaje sobre la URSS, "Time" escribía en junio de 1980: "La Unión Soviética se ha colocado a la cabeza del mundo en la producción de acero, hierro cochino y cemento. Las granjas de la Unión Soviética producen más cebada, fibra de algodón, trigo, avena y centeno que las de cual-

quier otro país, y —incongruente toque de dulzura— más azúcar y miel”. Desde luego que se sabe que la Unión Soviética es el primer productor de petróleo del mundo, y en las cifras del nuevo plan quinquenal leo como la producción de cereales, pese a varias sequías y campañas de prensa, ha seguido creciendo. En los años en que estuve allí, el promedio anual de la cosecha era de 167'600,000 toneladas métricas. En el período 1976-1980 fue de más de 200 millones de toneladas anuales y se programa un promedio de 238-243 millones de toneladas de 1981 a 1985.

Ese poderío creciente cobraba proporciones concretas desde mi ventana en Prospekt Mira. Los 180 grados del horizonte estaban poblados por grúas que levantaban las moles de edificios prefabricados. Son apartamentos cómodos con dos o tres dormitorios (la regla es 19,23 metros cuadrados habitables por miembro de familia), con calefacción y servicios como luz y teléfono. No hay que olvidar que en Moscú prácticamente todas las familias tienen televisor y radio (en toda la URSS, el promedio era, en 1978, de 83 televisores y 84 radioreceptores por cada cien familias).

Las ciudades socialistas poseen planes prospectivos a largo y mediano plazo. Ya en 1968, el alcalde de Moscú me explicaba que para 1980 todas las familias moscovitas tendrían su propio apartamento. Ignoro si esto se cumplió. En todo caso, el plan quinquenal recién aprobado señala que en los próximos años se construirán en la Unión Soviética diez millones de nuevos apartamentos. Como se sabe, los alquileres que se pagan al Estado nunca suben: están congelados

desde 1928. El arrendamiento, incluidos los servicios comunales, no pasa del 2,7 por ciento del ingreso de un obrero promedio. En su edición mencionada, "Time" calculaba que el alquiler mensual de un apartamento de tres habitaciones significaba mil dólares en Nueva York y 37 dólares en Moscú. A la luz de mi experiencia, creo que en la capital soviética el cobro es menor a esa cifra.

Hemos tocado de paso un he-

cho notable y que conviene mencionar en épocas en que las baterías de la prensa reaccionaria se descargan contra la Unión Soviética, Cuba, Vietnam y Nicaragua. Los países socialistas, con la excepción de Polonia, no padecen de inflación. En la Unión Soviética los precios son estables —salvo en los mercados koljosianos, o sea de propiedad de las cooperativas campesinas— y a veces se reducen. En cambio, los salarios y sueldos mejoran continuamen-

te. Eso explica por qué el ingreso de los ciudadanos soviéticos se duplica cada 15 años.

LAS MUJERES Y EL TRABAJO

Varios son los sentimientos comunes en el hombre y la mujer soviéticos. En primer lugar, el ansia de paz. No hay que olvidar que es un país que tuvo veinte millones de muertos en la segunda guerra mundial: como si de los dieciocho millones de peruanos, murieran dos millones. Este pueblo viril, de voces enérgicas, es también un pueblo sentimental. He visto llorar a muchos hombres y mujeres al recordar los días en que la bala nazi o el hambre mataban por doquier.

Otro sentimiento dominante allá es el amor al trabajador y el respeto al trabajador. Me imagino que en tiempos de los zares el hecho de ser un marqués sería privilegiada carta de presentación para un extranjero. En la URSS, el mejor título de nobleza es ser obrero o campesino, o hijo de obreros y campesinos. Me contaron que a Ima Súmac la expulsaron de Moscú por haber abofeteado a una camarera que, por accidente, le había manchado el vestido. A los niños y a la gente que trabaja no se les ofende en la Unión Soviética. No menos extensa y arraigada es la solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación nacional. Esto he podido sentirlo en carne propia por una razón singular: los moscovitas me creían vietnamita...

Además de todo eso, lo que me agrada en la URSS es el papel de la mujer en la sociedad. No sé si es muy conocido el hecho de que las mujeres forman allá el

51 por ciento de la población activa. He conversado en muchos puntos de ese inmenso país —el más grande de la tierra— con cientos de mujeres: poetisas, físicas, médicas, obreras textiles o de construcción civil (colocan mosaicos, son electricistas, en general realizan labores livianas). Todas ellas señalan cómo la sociedad socialista otorga una nueva dignidad a la mujer.

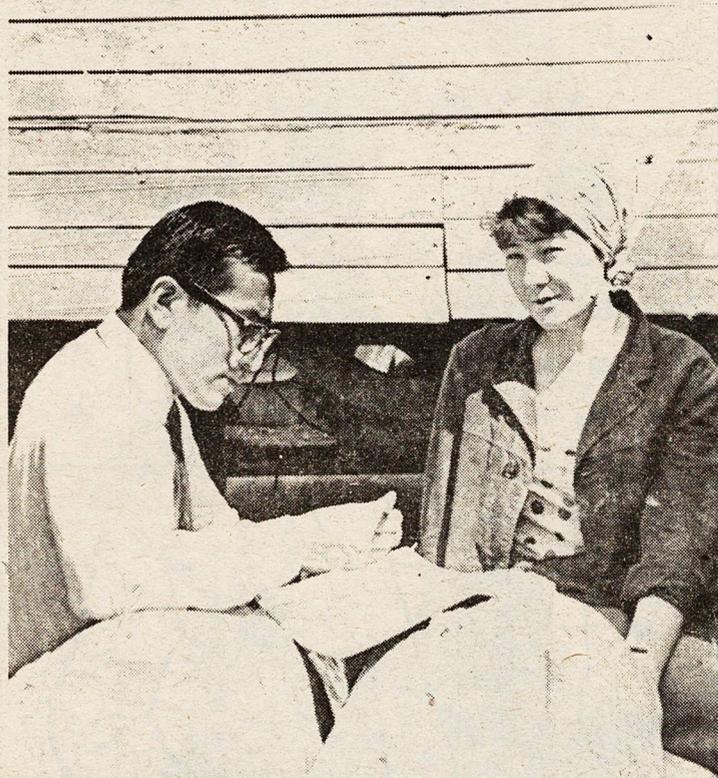
Algo así como el 70 por ciento de los médicos soviéticos son mujeres (en 1980, la cifra de médicos llegó allí a un millón: uno de cada tres médicos en el mundo es soviético). Tendría tantas cosas más que contar sobre la vida común y corriente en Moscú; pero el espacio me corta el aliento. Sólo quiero recordar lo que me dijo en una entrevista Tatiana Samoilova, la gran actriz de "Pasaron las grullas" y "Ana Karénina".

—La diferencia entre la mujer soviética y la occidental está ante todo en la educación. No me refiero sólo a la instrucción, sino a la conciencia de sí misma y de la sociedad que tiene la mujer soviética. Creo que la mujer de Occidente es mucho más egoísta que la nuestra.

EPILOGO

Cuando volví de Moscú, en marzo de 1968, mi hijo más pequeño me preguntó: "papá, ¿por qué en el Perú los niños venden cosas?, ¿por qué vive gente en esas casas en los cerros?, ¿por qué en el Perú no hay ni un Lenin?, ¿por qué en el Perú muchos tienen hambre, pero nosotros no?". Estas palabras las plagué en un poema de "Este & Oeste". Mi hijo no sabía que también nosotros íbamos a conocer el hambre.

El autor en Moscú



O'Hara: una poética de la conciencia

Este verano de 1981, Edgar O'Hara ha publicado dos libros que resumen el sentido y la validez de su obra poética y crítica literaria, desde su inicio hace seis años: *Desde Melibea**, que contiene notas y ensayos críticos literarios y *Contaminado por la sombra del sol***, selección de poemas más significativos de sus libros anteriores y poemas inéditos.

Ambos libros configuran la teoría y la práctica del acto poético. *Desde Melibea* desarrolla dos instancias de la labor teórica de O'Hara. La primera explica su propia poesía a través de extractos de su Diario y reflexiona en términos vivenciales y conceptuales acerca del quehacer poético. La segunda instancia avanza a la crítica de la poesía de otros autores, sobre todo de los más jóvenes; aunque desde el punto de vista relativo del gusto personal, pero de todas maneras es un meritorio aporte al debate.

Mediante la explicación de su propia obra, Edgar O'Hara nos habla de la 'poética de la conciencia' como la manera de definir su poesía. Un primer alcance de esta concepción está en la identificación vida-poesía, en la

que ambas se condicionan entre sí: "Que el arte nos conduzca hacia la vida, que nunca nos aparte de ella. (...) No hacer poesía por hacerla, sino para que nos sirva (individual o colectivamente), para que nos instruya sobre algo que queremos o amamos u odiamos". La identificación vida-poesía se realiza en todos los niveles; lo objetivo y lo subjetivo constituyen una misma realidad que el poeta asume o niega: "Los únicos poemas que responderían a la 'poética de la conciencia' son aquéllos que vaticinan un mundo al que llegaremos por medio de los cambios externos e internos de los individuos"; esta afirmación supone una opción clara y definitiva ante el mundo, como el ser que determina la conciencia.

El lenguaje es el otro elemento que interesa a la 'poética de la conciencia', pues es la forma de apropiación del mundo, al nombrarlo, definirlo, abstraerlo, conservarlo, etc. Lo inmanente a la poesía es lo que determina en última instancia su validez. Asumir o generar una retórica significa también superarla, por eso el trabajo de la palabra es constante, y exige adiestramiento, pasión, ob-

sesión.

Esta poética abarca desde su primer poemario (*Situaciones de riesgo*, 1954) hasta *Contaminado por la sombra del sol* (1980), y cubre cuatro volúmenes más, a través de los cuales se han ido afinando la percepción y realización poéticas de O'Hara. Los poemarios iniciales dejaban ver una intensidad que no lograba ser totalmente vertida. Era el riesgo de toda aventura, de todo deseo de trascender sus propias vivencias y la necesidad de saberse vivo ante la realidad desbordante de amor u odio. La vida y sus misterios exigían un aprendizaje en el goce imperfecto de lo bello, como salir del cascarón para perderse en el anonimato, en lo extraño, donde las palabras son bastones o tentáculos. Poco a poco fueron tomando forma las sensaciones y se dejaron nombrar o poseer, pero por esto el poeta fue arrojado del paraíso, y tuvo la certidumbre de la muerte y la soledad: el poeta alcanzó la madurez.

La identificación vida-poesía está presente a lo largo de toda la evolución de la poesía de Edgar O'Hara, de tal manera que ha sido factor esencial su estadía en

el extranjero para la producción de lo mejor de su obra poética; ampliando su temática, enriqueciendo su lenguaje y mejorando notablemente su tratamiento formal.

Al tocar a la sociedad norteamericana en su poesía, O'Hara lo hace interiorizando esa visión, confundiendo con su propio universo subjetivo. Así, sin dejar de ser crónica, es también testimonio vívido y sentido, es canto de angustia pero también de esperanza. La sociedad capitalista vista y sentida 'in situ', con todas sus contradicciones, está extraordinariamente reflejada en "Visiones de Texas" y "Las enseñanzas de Stony Brook", dos de los poemas cumbres del libro.

Contaminado... es, pues, el libro de O'Hara. Culmen de su ciclo 'poética de la conciencia', contiene lo mejor de su anterior producción. Representativo de la condición individual del poeta, toca también la condición humana en su existencia precaria y su circunstancia histórica, y está concebido como una alegoría de la vida; se inicia con el nacimiento, la familia que es el mundo de la infancia, luego amplía los círculos donde aparecen todas las

formas de existir, entre ellas el amor. El viaje no es sólo la consabida imagen poética sino sobre todo la forma de conocimiento que incita al lenguaje, y que no puede terminar con la muerte.

El poeta ha surgido, ahora le toca permanecer. (Luis Alberto Castillo).



* *Desde Melibea*. Ruray Editores, Lima, 1980.

***Contaminado por la sombra del sol*. Ruray Editores, Lima, 1980.

SUTILEZAS DEL RUY LOPEZ

Una de las decisiones difíciles para el bando blanco en la variante Morphy cerrada del Ruy López (5)..., A2R) es la conveniencia o la inconveniencia de cerrar el centro con P5D, cuando el negro no ha cambiado su PAD por el peón central blanco. Después de observar muchas partidas similares hemos llegado a la conclusión, sujeta a revisión por supuesto, de que el avance P5D sólo se justifica si el negro ha movido su PAD a la casilla 4AD, pues de lo contrario puede y debe vulnerar el centro blanco con P3AD, con lo que obtiene un contrajuego provechoso. Así, en la partida Del Pozo-Yépez que vimos la semana pasada el avance P5D era correcto y dio el triunfo al bando blanco; en la partida que veremos ocurren las cosas de un modo distinto.

GMI Ageichenko-GMI Butnorius. Ruy López. Olimpiada soviética 1979

- 1) P4R, P4R 2) C3AR, C3AD 3) A5C, P3TD 4) A4T, C3A 5) 0-0, A2R 6) T1R, P4CD 7) A3C, P3D 8) P3A, 0-0 9) P3TR, A2C 10) P4D, T1R 11) CD2D, A1A 12) P5D, C2R 13) C1A, P3TR 14) C3C, P3A 15) PxP, AxP 16) D2A, D2A 17) P4TD, (Según Carlos Celis, este avance debió hacerse varias jugadas antes, aun a riesgo de demorar el desarrollo del flanco dama, pero incluso así el negro tendría buena partida por la presión que hace sobre el PR blanco) 17)..., D2C 18) PxP, PxP 19) TxT, TxT 20) A2D, C3C 21) C2T, C2D 22) D1D, C4A 23) A2A, T7T 24) P4C, C3R 25) A3C T6T 26) A1A, T8T 27) C4C, CR-5A 28) P3A, C5T 29) C3R, D2T (Con casi todas las piezas sobre el tablero el negro tiene ganada la partida; sus buenas jugadas resultan "fáciles de ver") 30) R1A, A2D 31) C(3C) 5A, AxC 32) PxA, C4T! 33) D3D? (Otras jugadas hacían más lenta la derrota) 33)..., CxPC! 34) AxP+, RxA 35) D5D+, R2R 36) D6R+, R1D 37) C5D, CxT 38) D8C, C6C +39) RxC, D8C y rinden las blancas. (0-1). (M.M.)



En un artículo acremente polémico, y publicado en estas mismas páginas el 25 de enero último, Leoncio Bueno acomete contra la literatura proletaria, negando su existencia, y diríamos que casi naturalmente contra el Grupo Intelectual Primero de Mayo, del cual formó parte hasta 1968, año en el que se aparta, de *motu proprio*, aunque luego y a causa de haber visto frustrada su intención de revocar la línea y el programa que nos unifica. Como es natural, los miembros del GIPM nos sentimos en la responsabilidad de confutar los reparos que esgrime nuestro contradictor, así sea sólo para evitar el peligro de que pasen por verdades entre lectores más o menos desinformados sobre el asunto. No acompañaremos, sin embargo, a Bueno, por el nada edificante camino de la anécdota y el puyazo. Pensamos con Mariátegui que "La polémica es útil cuando se propone, verdaderamente, esclarecer las teorías y los hechos. Y cuando no se trae a ella sino ideas y móviles claros".

Veamos, pues, las teorías y los hechos. Primero los hechos. Como es notorio, Bueno se esfuerza en presentarse como el impulsor decisivo de la idea de la fundación del GIPM. ("Le propuse a Mazzi, dice, mi idea de fundar un grupo cultural"). No nos pondremos en la situación de reivindicar para Mazzi la iniciativa de haber sido él quien propuso a Bueno la fundación del Grupo. Lo que nos interesa esclarecer es otra cosa; algo verdaderamente sustantivo: La constitución del GIPM, cuyo proceso es mucho más complejo de lo que Bueno sospecha. (¿Es necesario indicar, todavía, que no es lo mismo fundación que constitución?). Pues bien. En el año 1950, en Paucartambo, Junín, se funda el grupo literario "Tierra y Libertad", del que fueron integrantes los obreros Carlos Loayza, Víctor Ladera, Armando Guillén, Sócrates Morales, Antonio Guzmán, Víctor Mazzi y Eusebio Arias Vivanco. El grupo dejó de existir en 1954. Pero en su seno había cobrado nueva vida la discusión sobre la necesidad de una literatura al servicio de las clases trabajadoras. Había sido, ni más ni menos que un primer intento de organización de la literatura proletaria. Antes de esto, Vallejo había fundado su primer hito con la publicación, en 1931, de su novela "El Tungsteno", y algo había corrido bajo estos puentes desde entonces. Así que después del 54, algunos de los escritores salientes de "Tierra y Libertad" maduraron la idea de concentrarse en un nuevo grupo, que a la vez que asimilase la experiencia anterior, la superase en definición ideológica y estética. Es por esta razón que no tiene nada de casual que cuatro de ellos —Loayza, Ladera, Mazzi, Arias Vivanco— resultasen participando en la fundación y/o en las primeras publicaciones del GIPM. Quizás este proceso no tenga mayor importancia para Bueno —que ha dado muestras de tener una manera muy original de entender la historia—, pero seguramente sí para quienes analizan e interpretan los hechos históricos según la concepción del materialismo marxista.

Veamos, ahora, las teorías. La cuestión central de este debate gira en torno a si existe o no literatura proletaria. Bueno sostiene —con Trotsky y contra Le-

«Si existe literatura proletaria»

Grupo Primero de Mayo

En esta nota polémica el Grupo Primero de Mayo reafirma su particular convicción en la existencia de la literatura proletaria.



nin— que no existe ni puede existir tal literatura. Nosotros pensamos, por el contrario, que la literatura proletaria es una realidad indelible. Para persuadirse de ello —siempre que no estorben prejuicios de clase o de formación— bastaría recordar algunas decenas de nombres ilustres que la representan. Pero señalemos, de una vez, que Bueno sustenta su negativa en un argumento de Trotsky, según el cual el proletariado desaparece "una vez realizada la revolución y establecida la sociedad socialista". La historia ha dado al traste, hace ya bastante tiempo, con esta idea de un socialismo más o menos paradisiaco, "sin clases, es decir —estamos citando las palabras de Bueno—, sin proletariado ni burguesía". Y, en cambio, ha confirmado la tesis de Lenin que enseña que "Durante la época de la dictadura del proletariado *subsisten y subsistirán las clases*". Como Bueno no suscribe esta tesis leninista, lo invitamos entonces, cordialmente, a que se remita a los hechos y los estudie. Pudiera ser que por esta vía entreabra la posibilidad de percatarse del equívoco de Trotsky. Y los hechos indican, incontestablemente, que en muchos países se ha subvertido la dictadura del proletariado y se ha restaurado el capitalismo. Precisamente, esto constituye una prueba irrefutable de que en el socialismo *subsisten las clases*, y de que, por lo tanto, no está resuelto definitivamente el pro-

blema de quién vencerá a quién.

Continuemos. Trotsky sostenía que: "No puede el proletariado enfrascarse en la creación de una cultura proletaria, es decir, clasista, puesto que su objetivo es crear la sociedad sin clases".

Quiere decir entonces que, según él, es posible pasar al comunismo sin que para ello sea necesario, entre otras cosas, crear y establecer, también, una cultura proletaria. En otros términos, lo que Trotsky plantea es el absurdo teórico —de peligrosas consecuencias prácticas— de construir una economía socialista y, sobre ella, conservar intacta o casi intacta la cultura burguesa. De manera que así como en relación al arte Trotsky esgrime la fórmula: "Política marxista; arte burgués", en relación a un fenómeno más vasto, como es la cultura, blande esta otra: "Economía socialista; cultura burguesa". ¿Qué importa que, para plantear así las cosas, él y sus adláteres pretendan disimular sus móviles tras la cortina de "una cultura verdaderamente universal"?

La sociedad sin clases —es decir el comunismo— será posible sólo como resultado histórico-natural de un largo periodo de luchas de clases en las condiciones de la dictadura del proletariado. En otros términos, la sociedad sin clases será la continuación histórica de un tipo especial de sociedad de clases —como es el socialismo— y sólo a condición de que en el curso de esta última el

proletariado sepa ejercer el Poder de modo tal que le sea posible imponerse a la burguesía en todos los dominios: en lo político, en lo económico, en lo ideológico, en lo cultural, en lo educacional y demás. De manera que no es posible concebir el paso al comunismo sin aceptar la tesis de Mao acerca de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Y, en consecuencia, la necesidad de realizar, cada cierto tiempo y tantas veces como sea indispensable, la revolución cultural proletaria. No es culpa nuestra que, corriendo 1981, hayan todavía quienes no comprendan esta sencilla verdad. Por lo demás, el grandioso desarrollo de la cultura proletaria en campos como los de la filosofía, la economía política, la sociología, las artes, la literatura, la estética, la educación, la ciencia militar y otros muchos, nos releva del trabajo de allegar mayores pruebas de su existencia.

Otro reparo nada benévolo de Bueno, según el cual el GIPM no "ha aportado una sola voz singular, una voz poética de obrero auténtico, de comprobada situación laboral", no merece casi refutación. Basta señalar que si en el Perú no ha surgido, después de los años 50, un obrero, "de comprobada situación laboral", que fuera poeta y, además, que tuviera "una voz singular", no es ni puede ser responsabilidad nuestra. Quienquiera puede percatarse que las causas de este problema son más profundas, y que ellas se encuentran en la realidad de la sociedad peruana. Bueno sabe, como nosotros, como todos, que los poetas no se fabrican. Por esto mismo nos llama la atención que no haya imaginado una explicación menos simple de este fenómeno. Interesa, sí, en cambio, develar el trasfondo de semejante reparo. Creemos que tras su formulación se disimula mal un obrerismo ciertamente lamentable. Ser proletario por extracción no asegura serlo también por posición. Y ser pequeño burgués por extracción no impide elevarse, en un proceso de ascensión espiritual, hasta la adhesión a la ideología del proletariado, con todas las consecuencias prácticas que esto impone. A menos que se crea en una nueva versión del pecado original. A menos que se crea, por ejemplo, que ni Lenin en política, ni Eisenstein en arte, ni Vallejo en literatura, fueron proletarios, por el hecho de que no fueron nunca obreros.

Por último —y para terminar con esta respuesta necesaria— diremos que, en efecto, "en la producción artística lo que realmente vale y perdura son los aportes y los hallazgos realizados". Aportes y hallazgos que no deben limitarse —como cree Bueno— a las cuestiones referentes a la forma artística, sino que deben comprender también al contenido de la obra. ¿No está esclarecido, acaso, desde hace mucho, que en arte, la forma y el contenido son cuestiones inseparables? Pues bien. A propósito de nuestra propia obra literaria, no diremos nada. La tarea de enjuiciarla y valorarla preferimos dejarla en manos de críticos seguramente más serenos que Bueno.

Que el lector juzgue, pues, por sí mismo —ahora que conoce los puntos de vista de las dos partes— los móviles de uno y otros. Y que extraiga, en consecuencia, sus propias conclusiones.



La ciudad de San Miguel de Piura es la primera que se pobló por españoles en los reinos del Perú: fundóla en Tangarará (ribera de diosa) el marqués don Francisco Pizarro en un día no precisado de 1532, diz que el 15 de julio, de ninguna manera el 29 de setiembre porque entonces ya había salido vía Serrán, camino de Cajamarca en pos de Atahualpa o Atabaliba como entonces decían. Muy mal les fue a los fundadores que se quedaron en San Miguel, que como se ha dicho, no fueron muchos, ni los más audaces —éstos se fueron con Pizarro a Cajamarca— porque en 1534 ya estaban aposentados en la otra margen del río Zuricará, es decir en las vecindades del pueblo de indios de Narihualá. Tangarará tenía, a orillas del río Chira amplios campos fértiles, abundante cantidad de pastos, numerosos canales de irrigación y no están suficientemente aclaradas las razones para el cambio. Hay quienes lo atribuyen a inundaciones, grandes lluvias, clima caluroso, reflejos del sol en terrenos mineralizados.

César Espinoza Claudio, científico social sanmarquino (1), sostiene que lo decisivo en los hechos fue la resistencia tenaz de los campesinos yungas a la esclavitud de sus hombres y a la apropiación brutal e injusta de sus mejores tierras y herramientas de trabajo. De hecho ésta es seguramente la razón fundamental, pero detrás de ella, están las relaciones del hombre con la naturaleza; no hay que olvidar que Tangarará estaba a orillas del río La Chira como entonces se le decía, de curso regular durante todo el año, mientras que Narihualá (ojo avizor, voz aguda que como todas las otras de la región; Simbilá, Tacalá, indica vecindad al agua) estaba junto a un río de curso irregular; mayores poblados indígenas hubo sin duda en las vecindades del Chira que a orillas del Zuricará, pero estos últimos fueron seguramente más fácilmente dominables.

En 1547 anduvo por ese caluroso reino Cieza de León quien escribió: "Dos jornadas más adelante de Poechos, está el ancho y gran valle de Piura, en donde se juntan dos o tres ríos, que es causa que el valle sea tan ancho, en el cual está fundada y edificada la ciudad de San Miguel; y no embargante que esta ciudad se tenga en este tiempo en poca estimación, por ser los repartimientos pobres y cortos, es justo que se conozca que merece ser honrada y privilegiada, por haber sido principio de lo que se ha hecho y asiento que los fuertes españoles tomaron antes que por ellos fuese preso el señor Arabalipa (Sic.). Al principio estuvo poblada en el asiento que llaman Tangarará, de donde se pasó por ser sitio enfermo, a donde los españoles vivían con algunas enfermedades, a donde ahora está formada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas, junto a la población, más cercana de un valle que del otro, en un asiento áspero y seco que no puede, aunque lo han procurado, llevar el agua a él con acequias, como se hace en otras partes, muchas de los llanos, es algo enferma a lo que dicen los que en ella han vivido, especialmente de los ojos; lo cual creo que cruzan los vientos y los grandes polvos del verano y las muchas humidades del invierno."

El sol de Colán

Marco Martos

Piura es la ciudad peruana que más "fundaciones" o cambios ha tenido. En este artículo se hace un recuento de ellos.



LA PIURA DE MORUA

Hacia 1577, poco antes de su traslado al puerto de Payta (con y que era como entonces se escribía) la ciudad no era muy distinta de la que conoció Cieza; Fray Martín de Morúa ha descrito la zona con laconica precisión:

"El sitio y el valle donde está poblada la dicha ciudad de San Miguel es muy caliente, por causa de estar desviada veinticinco leguas de la mar y no alcanzar aires della. El aire que corre es poco, delgado y sin nieblas. En la ciudad corre pocos vientos como tiene dicho y los ordinarios son los propios llanos a cuya causa son calientes; y el sitio donde está poblada la dicha ciudad es enfermo. También vienen aires de la sierra y éstos son frescos y sanos. El cielo de continuo está claro y sereno si no es cuando llueve, que se ve pocas veces. Algunos años suele llover aguaceros recios, y tiénesse por dañosos y enfermo cuando así llueve. Tiénesse por enfermo el sitio donde la dicha ciudad está poblada, especialmente para mozos; los ya en edad se hallan mejor, por ser la tierra tan caliente; particularmente ha habido enfermedades de los ojos, y así muchos de los naturales hay faltos de vista y con nubes; las demás enfermedades ordinarias son calenturas". Y hablando de la costa de Piura dice: "A tiempos hay corrientes en la dicha costa, y calmas pocas;

uracanas no se ha visto ni tormentas como en otros mares. El viento que más reina es Sur, y así la navegación de la Ciudad de los Reyes a Panamá es muy breve y con gran facilidad; lo que de Panamá a Los Reyes es diferente, especialmente después que se da en la costa, por haberse de navegar contra el viento, ques el que reina en aquella costa; y así se hace la navegación dando bordos..."

Como queda dicho fue tal vez hacia 1578 cuando los pobladores de San Miguel de Piura se trasladaron a Payta; otros fueron a Catacaos y otros al valle del Chira. Así a la distancia, sin mucho averiguar, parece que la causa de las enfermedades no hay que descartarla; en Piura había muchas calenturas, y muchos males de ojo, muchos tuertos, muchas gentes con nubes en los ojos como sostiene Morúa. Este hecho ha pasado a mayores y tiene ya un trasfondo mítico, tanto que ha llegado a H.G. Wells quien ha escrito una novela, "El país de los ciegos", que se refiere justamente a los piuranos de los primeros tiempos, verdad que con mucho de fantasía, como corresponde a dicho autor, y con muchas imprecisiones geográficas que los piuranos por cierto no le perdonamos.

Una amiga médico a la que he consultado, Matilde González, me ha dicho desde su suficiencia científica: es el sol, el sol de Co-

lán, aludiendo, sin saberlo seguramente, al dicho popular que ha estudiado Enrique Carrión y que arranca del siglo XVI: la luna de Payta y el sol de Colán.

LA LUNA DE PAYTA

En los valles del Chira y del Piura, en el siglo XVI como ahora, el sol es despiadado; aquellos que tienen genes vicús, esa piel morena que no tiene ni gota de sangre africana, soportan bien el sol; pero quien tiene algo por poco que sea de sangre mestiza, tiene que andar con sombrero alón en medio del médano. Matilde González dice que las enfermedades de los ojos, el repliegue a la conjuntiva, por ejemplo, tan frecuente en la zona de Piura, o las carnosidades, o las nubes de que habla Murúa, son frecuentes en los desiertos que están cerca de Ecuador, esa línea que divide el planeta.

Sea como fuere, no estaban ocupados en conquistar Nueva Castilla los avecindados en Piura y fuéronse a Payta por diez años. Hermosa era la rada y más hermosa aún esa luna enorme quieta en el cielo. La imaginación popular quiso ver lo femenino en Payta y lo masculino en Colán, más allá de los géneros gramaticales. Buena presa era como se sabe Payta para los corsarios, y además no había agua y leña que había que traer desde la bocana, la ría del Chira, más bien cercana a la "República de indios", a Colán. Don Francisco de Toledo y don Martín Enríquez de Almanza recibieron múltiples súplicas de los piuranos-paitenos que no supieron o no quisieron atender; fue el séptimo virrey don Fernando Torres y Portugal, Conde de Villar don Pardo, que tenía mucho cariño a los paitenos, por haberse enfermado en esa ciudad (¿de los ojos?) y por haber sido tratado generosamente por los moradores, quien sin solicitar la aquiescencia del rey Felipe II ordenó el cambio de la población al valle de Catacaos, que es donde se encuentra desde 1588, en la zona denominada El Chilcal, cosa que no agradó al soberano a quien no agradaba tanta mudanza por quedar a su criterio aquel puerto de Payta desamparado, aunque la crítica queda atemperada porque el rey juzgó, de puño y letra que el virrey había mirado bien antes de proceder "aunque sería bien que para hacer una mudanza como esta de la ciudad, se diese primero cuenta a su majestad". El capitán Juan Cadalzo Salazar el 15 de agosto de 1588 hizo la definitiva fundación.

Esta Nota al vuelo quiso al comienzo ser solamente un brevísimo comentario al libro de César Espinoza, y no lo ha sido, y pido excusas; me fue ganando mi emoción filial por lo piurano.

(1) César Espinoza Claudio. *Terratenientes y campesinos de Piura. Comunidades de Colán y Amotape*. Lima, Universidad de San Marcos 1981. 12 pp.
N.S.M. *De Tangarará al Chilcal*. Enrique del C. Ramos *Cuándo se fundó Piura*. en *Prosistas piuranos*. (Selección de Rómulo León Zaldívar), Lima, 1958, Pp. 158 - 176, 188 - 194.
Fray Martín de Morúa. *Historia de los Incas, reyes del Perú*. Segunda Parte) Lima, Imprenta y librería Sanmartí 1925. 198 pp.



ESTAMPILLAS PERUANAS Y PRECIOS

Ultimamente es notoria la escasez de estampillas peruanas en nuestro medio y, también, los altos precios que están alcanzando algunas de ellas. Hay varias razones para que esto suceda. En primer lugar, el lógico aumento producto de la inflación. En segundo lugar, ha crecido grandemente el número de coleccionistas peruanos y éstos, como es de suponer, coleccionan de preferencia estampillas de su propio país, aumentando la demanda. Finalmente, con la continua devaluación de nuestra moneda ya no es posible traer estampillas peruanas del exterior.

Las estampillas peruanas nunca tuvieron una tirada elevada, ni de lejos comparable con la de estampillas europeas de mucho mayor valor. Si nuestros sellos tenían un precio relativamente bajo era simplemente porque también era bajo el número de los que los coleccionaban. Pero esto se está acabando y dentro de unos pocos años estampillas como la de Santa Rosa, la Cripta o Condemarín, por sólo mencionar algunas, serán inasequibles para un coleccionista medio.

Tampoco tenemos grandes stocks. Los comerciantes peruanos no suelen comprar cantidades de las nuevas emisiones —como sí lo hacen los de otras latitudes—, de modo que sellos nuevos, sobre todo temáticos, de hace apenas 10 años son actualmente difíciles de conseguir. Ni que decir de las estampillas anteriores. Más o menos hasta los años 30, cuando todavía se intentaban colecciones mundiales, los comerciantes norteamericanos se aprovisionaban de estampillas peruanas, que ahora no tienen mayor mercado en el extranjero y se venden con descuento. Son ésas las que antes se traían y que hoy en día tienen precios prohibitivos.

Así que ahora, si tiene oportunidad de conseguir por compra o canje una buena estampilla peruana, no la deje pasar. Después puede ser demasiado tarde.
(Carlos Garayar)

EL BOSTEZO DEL MES

En sus conocidos *Ensayos de lingüística general*, Roman Jakobson anota: "Desgraciadamente, la confusión terminológica entre 'estudios literarios' y 'crítica' es una tentación para el estudioso de la literatura, para que sustituya la descripción de los valores intrínsecos de una obra literaria por un fallo subjetivo, sancionador". Este lagarto, modesto reptil del Tercer Mundo, no ha podido aún superar la confusión terminológica aludida. Por eso su empeño en urgir al Gran Jurado para que seleccione el peor poema publicado durante el mes, el mismo que se haría merecedor al premio "Bostezo" que otorgamos aquí.

Desgraciadamente —también desgraciadamente— esta vez la labor del Jurado fue infructuosa. Ni el Dr. Chirinos Soto ni los poetas coyunturales se animaron a publicar sus textos, y otros, que en enero dieron harto trabajo a los linotipos, esta vez se abstuvieron. Dicen que la desesperación es mala consejera: alguien por ahí insinuó que el "Bostezo" de febrero podría adjudicarse a un recital, sugerencia que fue desechada. Otro argumento que de cualquier modo el "Bostezo" tendría que recaer en algún poema, porque de otra forma podría pensarse que el premio anterior era bimestral o que el texto seleccionado en esa ocasión constituía un hito difícil del superar. En fin, por esta vez vamos a dejar a criterio del lector tan ardua decisión.

LOS POEMAS DE MAPY

Bella como una manzana, combativa como un alfanje y tímida como correspondía a la circunstancia, se acercó a nuestra redacción Mapy Kruger Barton trayéndonos en su faltriquera sus dos libros de poesía. Uno de ellos (el que no tiene fecha pero parece del 77) se titula *La trenza fosforescente* y el otro de 1980 se llama *Rompecabezas*, del cual copiamos la presentación. "Querido lector: la *alta suciedad* confundió a Peque-Bú. No es pequeña: ya creció. No es burguesa: se salió. No puede nacer en otra parte: ya nació. No puede olvidar: ya aprendió. Con monjas estudió: todo olvidó. Le dieron bromuro: no olvidó. La quisieron *igualar*: no encogió. A pesar del bromuro creció. Peque-Bú recibió 220 voltios de terror. A pesar de no ser foco: se prendió. A



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

Peque-Bú no le gustó nunca, ni le gusta que le tapen el color. Por eso ella misma aquí se pinta a la transparencia del lector".

¡Que los dioses del Olimpo te sean propicios Peque-Bú!

EL LOCO AMOR

En tiempos remotos existía en Babilonia, según dicen, un joven enamorado de una doncella llamada Kazbuyé, que quiere decir "corderita". Una vez le envió un mensaje a su amada en una tabla de arcilla: "Que el sol te conceda la vida eterna. Manda lo más pronto a un mensajero para comunicarme cuándo vas a venir para que pueda regocijarme con tus noticias. Te deseo una vida larga, muy larga, para este amor que te profeso".

En tiempos más recientes, en 1786 un diario londinense publicó la siguiente curiosa noticia: "Un gracioso ha contado a todos los hombres y mujeres que se hallan en estado matrimonial y se propone publicar todos los años la lista de tales. Según sus cálculos hay aquí: 1132 esposas que han huido de sus maridos, 2348 esposos que han abandonado a sus mujeres, 4175 maridos y mujeres separados jurídicamente, 17345 matrimonios que viven como perro y gato,

13297 cónyuges que ante los ajenos aparentan vivir en armonía, pero que en realidad no se soportan, 55246 consortes que sienten indiferencia el uno por el otro, 3175 parejas a quienes personas extrañas creen felices, 137 matrimonios que, comparados con otros, son dichosos, y 13 cónyuges verdaderamente felices".

Pero no hay que desanimarse: las cosas son así desde siempre: en una ciudad del condado británico de Essex se observaba una costumbre: si alguien llegaba a la iglesia y con su mano puesta en la Biblia juraba que a lo largo de un año no se había arrepentido ni una sola vez de haber contraído nupcias, se le premiaba con un jamón de gran tamaño. Entre 1244 y 1772 sólo se presentaron ocho personas.

LOS DE PALACAGUINA, SI SEÑOR.

Durante toda la semana próxima (ver programa en este número) Carlos Mejía Godoy y sus Palacaguina harán presentaciones en Lima, donde hay para elegir, así nadie podrá perderse a este conjunto magistral, emisario de la Nicaragua Sandinista, a quien reconocerá todo el mundo como el autor del famoso "Quincho Barrilete". Carlos Mejía Godoy, que dice ser un cantor

EL GRUPO "ELECHO"

Desde el día 6 de marzo se viene presentando en la municipalidad de San Isidro el grupo *Elecho* (sic) que dirige Alberto Mego. Los *elechos* están poniendo en escena tres obras teatrales peruanas: *La campana* de Julio Ortega, *El último cliente* de Julio Ramón Ribeyro y *Alberto el bueno* de Juan Rivera Saavedra. Los fans barranquinos de Carmen Sota vienen asistiendo en masa a estas representaciones; cosa similar sucede con los hinchas de Narda Larco, Susana Roca, Lily Cosar. Los experimentados Fernando Ballón y Samuel Rubio hacen lo suyo y cosechan también aplausos. El asunto se prolongará por dos fines de semana más, y si el público sigue tan entusiasmado, seguirán ahí durante todo marzo. La puesta en escena es sencilla y sugestiva. La recomendamos.

y no un cantante, gracias a Dios, porque un cantor puede cantar aun estando ronco. "La canción es comunicación, y yo descubrí incidentalmente que podía comunicarme. Mi padre me decía: vos no eres cantor, porque no tenés voz. Vos compones que tu hermano canta", pero pese a los augurios paternos, Carlos Mejía no sólo es el autor de decenas de canciones que toda Nicaragua cantaba y canta, en la guerra y en la paz, sino también ganador de muchos premios, entre ellos el de la OTI y discos de oro. Integrante del Frente Sandinista desde 1973, Mejía y sus Palacaguina recorren el mundo recolectando fondos y solidaridad con la revolución sandinista, en la que, cuando están en Nicaragua, participan como milicianos y trabajadores en las tareas colectivas. "No le pudimos enseñar a leer a nadie, pero le pusimos música a la campaña de alfabetización". Música, alegría, picardía popular: los Mejía Godoy realizan canto testimonial, pero también le cantan a la mujer, al amor, a sus personajes populares.

EL EROTISMO DE OSCAR IMAÑA

Uno de los compañeros de bohemia trujillana de César Vallejo fue Oscar Imaña, poeta como él, abogado, después, de bufete y chaleco. Juan Espejo, en su desmañada y sin embargo sabrosa prosa, se ha encargado de divulgar con mucho cariño algunas anécdotas de los bohemios de Trujillo: Antenor Orrego, Alcides Spelucín, Eulogio Garrido, Federico Esquerre, Macedonio de la Torre, entre tantos otros. De cada uno de ellos, algo sabemos, pero Oscar Imaña ha permanecido, por decirlo así, en el anonimato literario, a pesar de que continuó siendo anfitrión de las siempre evanescentes musas, como lo prueba este poema que ha llegado hasta nuestra redacción: *Después de un sueño*. "Tu piel suave de rosa, de la boca hasta el sexo/Unida está y latiendo, jadeante y ansiosa,/Labio a labio, en conexas vibración deliciosa,/A la mía, que sueña que es eterno este nexo./Me empeño hasta agotarme...pero tú que eres fuerte,/Aceleras el ritmo del supremo contacto,/Sorbiéndome por fin, hasta quedarte inerte.../Satisfechos los dos de tan divino acto./El poema está fechado el amanecer del 19 de mayo de 1958.

CARTELERA

GALERIAS

En la galería "La araña", Cecilia Paredes Polack exhibe una colección de batik-objeto. Estará hasta el 21 de marzo en Angamos 598 (Miraflores) en el horario de 5 a 9 p.m.—En la sala de arte de PETROPERU (Paseo de la República 3361, San Isidro) se exponen los óleos del artista brasileño Marcos Duprat. Hasta fin de mes, de 5 a 9 p.m.—En la galería "Yvonne Briceño" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro) se abrió el martes último el VI Salón de la Pintura Peruana Actual. Participan Cecilia Chávez, Cecilia Paredes Polack, Esther Vainstein, Ernesto Arriaseño, Manuel Bryce, Felipe Carrión, Eduardo Cervantes, Rafael García Miró, Octavio Hurtado, Jesús Quispe Castillo, Hernán Pazos, Eugenio Raborg y Ricardo Wiesse. Lunes a sábado, de 5 a 9 p.m.

CINE CLUB

El cine arte "Antonio Raimondi" presenta hoy *El delito Matteotti*, de Florestano Vancini, con Franco Nero y Ricardo Cuciola; el viernes 13, *La Luna*, de Bernardo Bertolucci, con Jill Clayburgh; el sábado 14, *Grupo de familia*, filme dirigido por Luchino Visconti, con la actuación de Burt Lancaster y Helmut Berger. A las 6 y 9 p.m. en el auditorio Antonio Raimondi (Alejandro Tirado 274, altura de la cuadra 10 de la Av. Arequipa) . . . En "Santa Elisa" (Cailloma 824, Lima) hoy se exhibe *Los tigres no lloran*, con la actuación de Anthony Quinn; el próximo sábado 14 se proyecta *El Padrino I*, de Francis Ford Coppola, con la participación de Marlon Brando. A las 3.30, 6 y 8.30 p.m. . . Para hoy recomendamos *El otro señor Klein*, filme de Joseph Losey estelarizado por Alain Delon, que se exhibe en el "Pardo y Aliaga" (Ministerio de Educación) en dos funciones: 5 y 7.30 p.m.

MUSICA

Hoy al mediodía, en "Hatuchay" (Trujillo 228, Rímac) se realizará el almuerzo —peña— despedida al grupo "Tiempo Nuevo" que parte a Europa y Centro América. Participan, especialmente invitados, los nicaragüenses Carlos Mejía Godoy y "Los Palacaguina", además de los grupos nacionales "Salcantay-Cordillera", "Vientos del Pueblo", "Alturas", "Yuyachani", "Amaru", entre otros . . . Esta noche es la última presentación de Richard Villalón en el auditorio "Miraflores" (cuadra 11 de la avenida Larco, Miraflores). A las 8 p.m. . . Hoy a las 7 p.m. se realizará el quinto concierto de la temporada de verano de la Orquesta Sinfónica Nacional. En el programa figuran Beethoven, Mozart, Ravel y Sánchez Málaga (con el estreno de su obra "Acuarelas infantiles"). Dirige José Carlos Santos, en el Campo de Marte.

TEATRO

Los sábados y domingos continúa el montaje de *La agonía del difunto*, a cargo del grupo "Quinta Rueda". En el TUC (Camaná 975, Lima), a las 8 p.m.



Unos cuantos adolescentes, provenientes en su gran mayoría de barrios bajos de Nueva York, ingresan a una escuela de arte. Música, baile y arte dramático serán las vías pedagógicas y expresivas que los canalizarán, proporcionando a Alan Parker (realizador de *Expreso de Medianoche*) oportunidad para seguirlos durante su formación y algunas peripecias clave tanto dentro de su educación como de su vida personal y social.

Parker elige un tono menor y plácido para desarrollar algo que bien podría ser una "crónica de costumbres de una escuela de arte neoyorkina". Como tal, reflejará las contradicciones sociales y culturales de los alumnos y su choque o adaptación a la cultura más o menos oficial, deleitándose más en los aspectos anecdóticos y de grupo que brinden oportunidad para el humor —un humor cotidiano, y a veces de lo absurdo— refiriéndose a las vidas personales de algunos a manera de chispazo que ilumine las características del personaje.

La película alcanza efectividad a ciertos niveles, no siendo el más desdeñable aclarar desde el arranque el tono elegido para narrar una película que, por suerte, poco tiene que hacer con la publicidad que la promociona.

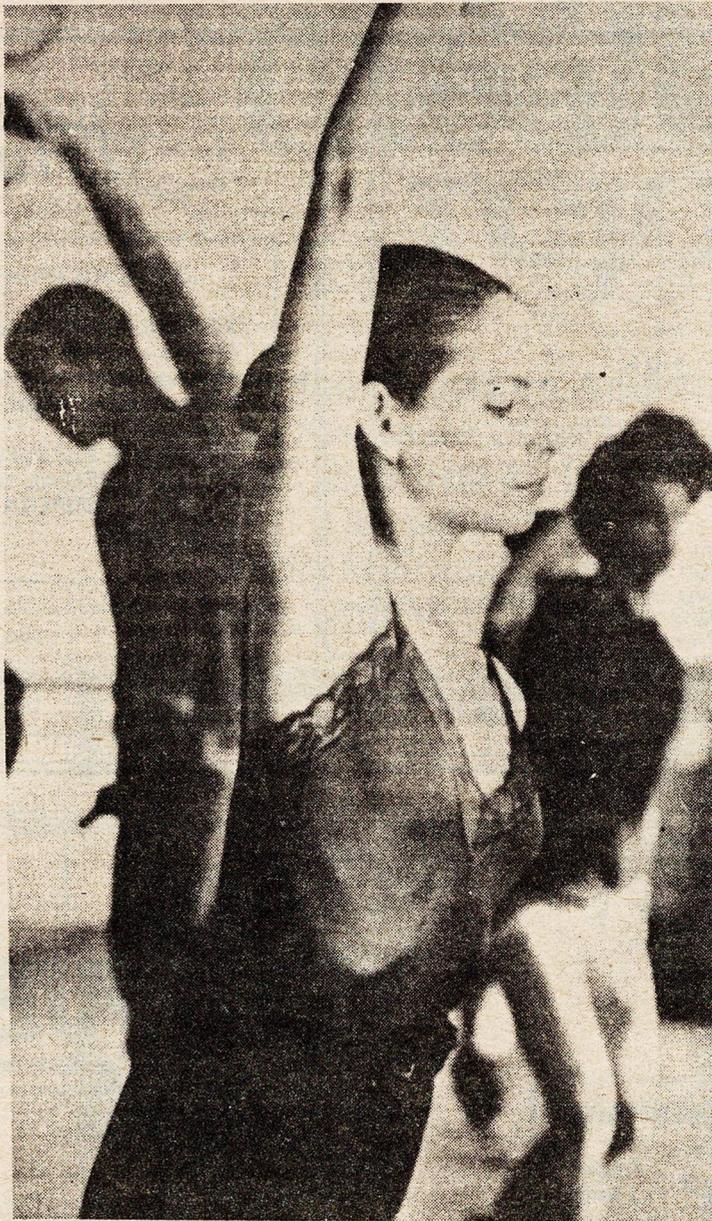
Al comienzo los jóvenes dan sus exámenes de ingreso; pacientes profesores se esfuerzan por detectar las aptitudes para la música, la danza o la interpretación de postulantes que, en muchos casos, no tienen claro cuál es el camino elegido. Estas secuencias están narradas con humor y agilidad, apuntando caracteres que se desarrollarán más tarde, y estableciendo varios contrapuntos: entre los postulantes portadores de una carga cultural (familiar, generacional, barrial) y los profesores y su orden pedagógico, y entre los jóvenes entre sí, elegidos como un abanico de posibilidades representativas de sectores sociales diversos dentro de un universo popular fisonómico de la urbe contradictoria que es Nueva York.

Figuran así la joven judía tímida y anticuada (padeciendo la madre posesiva), el chicano que disimula nombre y origen inventándose vidas de grandeza, el negro que esconde pobreza e ignorancia tras el desparpajo cínico,

Fama

Rosalba Oxandabarat

Una película de tono menor y plácido, una crónica de costumbres newyorkinas.

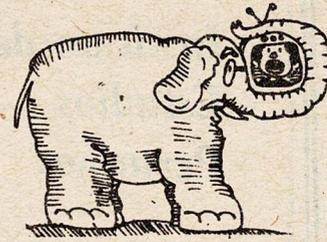


el hijo problematizado (y feo) de una estrella conocida, etc. En el desarrollo posterior, las distintas individualidades se unen, distancian e interfluyen entre sí y con la escuela, que Parker dibuja a modo de condensador social, resolviendo los puntos de encuentro con espectáculos corales de música y danza: una improvisación colectiva en el comedor al iniciarse el año escolar (de la que quedan excluidos los tímidos de la película), una invasión callejera ante el estímulo de los parlantes de un taxi, el espectáculo final (donde ya no hay excluidos), donde expresamente, como síntesis del proceso educativo y personal, se ensamblian lo clásico y lo popular con la participación entusiasta de todo el mundo, profesores incluidos.

Con prudencia, Parker reserva su optimismo para estos triunfos escolares, no haciéndolos extensivos a la posible vida futura de los aspirantes a artistas. De esto, a modo de adelanto, hay algunas secuencias que demuestran el factible fin de ilusiones: el fracaso de Ralph ante un auditorio indiferente, el premiado de la escuela en años anteriores trabajando de mozo de café, la pequeña cantante mulata que cae bajo las zarpas de un sórdido "realizador" de videos pornográficos...

El epílogo feliz de la relación jóvenes-escuela y la experiencia común abre el interrogante de los destinos individuales de cada quien.

Las limitaciones están en ese aire epidérmico que roza vidas y anécdotas a modo de pincelazo, abriendo expectativas que luego no se concretan —ese tono liviano sitúa a Parker en las antipodas de su tarea en *Expreso de Medianoche*— y, sobre todo, en la recurrencia a ciertos clichés de conducta que se reflejan en excesos interpretativos a veces y en ese tributo a la psicología en boga en cuanto a las reacciones adolescentes, del que parece no poder desprenderse ninguna película americana que toque el tema. La inclinación del director por lo anecdótico y risueño se traduce en que los mejores momentos del filme son los que se adaptan bien a esas características —los exámenes de ingreso, la vida en la escuela— descendiendo cuando se ocupa de las vidas personales de los protagonistas.



EL ESTOICO ELEFANTE

Juana Carra

Algunos lapsus brutus de la semana anterior: Madalengoitia lanzándose contra el episcopado a raíz de la no aprobación de éste del traslado al día lunes de los feriados de la semana.

Cualquiera puede opinar a favor o en contra del proyecto y a favor o en contra de la Iglesia; lo que no parece oportuno es mezclar atún con carnero trayendo a colación la actitud de la Iglesia con respecto al gobierno anterior a propósito de los feriados, que es un tema aparte. Las relaciones del Estado con la Iglesia son un tópico bastante más complejo que lo que puede caber en un minuto de comentario caliente al final del noticiario.

El otro lapsus también emana de un comentario: el realizado por César Hildebrandt al final de su programa del 1ro. de marzo, dando cuenta de una campaña desatada por funcionarios de la embajada de Israel contra este periodista por el programa dedicado a Palestina. Este lapsus sí es serio, y lo peor es que tiene todos los aspectos de no ser solamente un lapsus. Si algo ha caracterizado el programa *Testimonio* es su vocación de ecuanimidad, de mostrar las razones expuestas por las partes en conflicto para que los espectadores tengan una oportunidad que en nuestro medio suele ser más bien escasa, de evaluar los pros y contras de diversos problemas. Con respecto al mismo programa palestino, Hildebrandt anunció la dedicación de un próximo espacio al punto de vista israelí. ¿No les alcanza a los señores de la embajada de Israel la confrontación? ¿Necesitan el monopolio de la información y toda difusión de la versión palestina les parece un ataque de antisemitismo al estilo nazi? ¿Temen que se sepa algo o todo consiste en obligar al resto del mundo a considerar al rival palestino a la manera israelí, como un grupo terrorista ilegal que no tiene derecho a voz? Hay varias formas de terrorismo —el primer ministro Begin tiene por qué saberlo, incluso el verbal y difamatorio. Pero éste no es espacio apropiado para desarrollar el tema; si lo es en cambio para aclarar que si Israel tiene derecho a su verdad, el Perú tiene derecho a informarse de manera equilibrada, y el programa *Testimonio* es uno de los pocos que ofrecen esa posibilidad tan menguada en otros campos. Que tengan su programa, de acuerdo; que tengan un monopolio que no nos compete, en desacuerdo. En este país no hay antisemitismo, pero tampoco antipalestinismo. Merecemos información, y no propaganda, que de eso tenemos bastante. Adelante, César.



No, no se trata de carrera de caballos con niños, como el título hace pensar: el lindo muchacho rubio sale de la cárcel y encuentra linda muchacha rubia en tren. Ella es ciega, y dulce como un merengue: habrá amor, villanos, carrera de motos, operación, desencuentro y encuentro. Un argumento deliciosamente emparentado con lo común del teleteatro, y tratado como los teleteatros, más el lujo de los colores. El director se llama Gordon Vorster y el productor, que por los créditos parece ser el hombre fuerte, Emil Nofal, es guionista además. La novedad es que no está producida en México ni Argentina ni la India, sino en una Sudáfrica coloreada, en una ciudad que no se nombra pero puede ser Johannesburgo, limpia, florida, musical, con ni un solo negro a la vista ni en tomas de conjunto, en una adaptación impecable del apartheid al celuloide. El papel de los no-nórdicos queda reservado a un italiano de bigotes, aspavientos y mujer res-

El precio por un triunfo

Una película tipo teleteatro más el lujo de colores.

pondona, ambos "puro corazón", calidez y servicios. El negro bonachón de las películas de Shirley Temple...

Las etapas y modos del teleteatro se cumplen rigurosamente. Hay un clima de alegría simpóna y solidaridad de fiesta de cumpleaños entre los buenos, que son todos menos uno; los rivales hacedores de motos resultan toscos, risueños y gruñones

sólo en apariencia; excelentes muchachos, todos ellos. El malo que rompe el avispero es irredimible, complejo, y paga su culpa estrellándose como Dios manda.

Ella cumple un papel de resurrección de la princesita del cuento: tan rubia, tan dulce, tan pura, siempre vestida de blanco. Y para cumplir con lo del romance y lo que decía mi abuela —"las películas buenas terminan

mal, por eso sólo me gusta ver películas malas que terminen bien"— Vorster (no, no es el otro) elige un final de "dulce melancolía": reencuentro, y qué reencuentro, con ceguera y amor: Vorster (podría ser el otro) se dispara con una cámara lenta y requetelenta de jóvenes corriendo que no termina más —quedó tan encantado con el hallazgo...— mientras crece la música emocionante.

Sudáfrica produce muchas cosas y es famosa por los diamantes. Por lo que se ve, no está apta para competir a nivel de cine; no con pasteles de merengue, que hay muchos y mejores en otros sitios, más astutos y atentos a lo que es permanente y a lo que es desechable y a lo que es despojable del cine de calidad. Pero quién sabe: si Rosa de Lejos es espectada hasta en Las Casuarinas, bien pueden Vorster —el otro y Nofal convertirse en los rivales de la India, confeccionando dragones para clases afortunadas.

Instituto de
Estudios
Peruanos

IEP

el reto del espacio andino

20
OLIVIER
DOLLFUS

PERU
PROBLEMA



Pedidos:
Horacio Urteaga 694

(Campo de Marte) Lima 11
Telfs. 323070 - 244856



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

DEPARTAMENTO ACADEMICO DE EDUCACION
ACTUALIZACION PROFESIONAL DOCENTE

DEL 9 AL 24 DE MARZO (DE LUNES A VIERNES)
CURSO LOCAL HORA

IMPROSTACION DE LA VOZ	GUADALUPE	4-8 p.m.
MATEMATICAS	ROSA DE SANTA MARIA	8-12 m.
TEATRO Y EDUCACION	GUADALUPE	9-1 pm.
TECNOLOGIA EDUCATIVA	GUADALUPE	9-1 pm.
OBE	ROSA DE SANTA MARIA	4.8.p.m.
CIENCIAS NATURALES Y EDUCACION PARA LA SALUD	AUDITORIO SANITAS	9-1 pm.

COSTO: Dos mil soles por curso.

INSCRIPCION: DEPARTAMENTO ACADEMICO DE EDUCACION (CIUDAD UNIVERSITARIA) Telf. 524641-12
EDICIONES QUIPU PUMACAHUA 1108 (JESUS MARIA) Telf. 312997
COLEGIO DE APLICACION CAPAC YUPANQUI 1700 Telf. 716953

NOTA: Los profesores inscritos en este curso gozarán de licencia con goce de haber, según R.D.S. N°123-81-ED del 27 de Febrero de 1981



editora y distribuidora
Triunfaremos
S.R.L.

SERVICIOS GRAFICOS Y EDITORIALES

- Edición de libros, revistas, folletos, afiches y volantes.
 - Documentos comerciales
 - Composición, diagramación, fotomecánica, impresión offset.
- ¡SOLICITE PRESUPUESTO!!**
PRECIO ESPECIAL ORGANIZACIONES SINDICALES Y COOPERATIVAS ¡ATENCIÓN ES- MERADA!!

Vístenos en:

Jr. Moquegua 350 - Of. 202. Téf. 285427
Lima - Perú

¡ LLEGO !

LE MONDE

EN ESPAÑOL

diplomatique

Argentina
y Brasil:
¿un solo corazón?

UNA DE LAS
PUBLICACIONES MAS
FAMOSAS DEL MUNDO

EN ESTA EDICION:

- * Sección especial sobre el Perú
- * Terror en los campos de El Salvador
- * Cómo los asesores de Reagan ven el Poder Soviético

Y mucha más información de excepcional importancia sobre el acontecer latinoamericano y mundial.

-- DISTRIBUCION EXCLUSIVA --

Editora y Distribuidora RUNAMARKA
Av. Salaverry 988 - Jesús María. Telf.: 327288.

9/QUEHACER

realidad nacional - problemas y alternativas

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO / ENERO - FEBRERO 1981

- ACTUALIDAD NACIONAL: — EL CONFLICTO CON ECUADOR Y LAS ARMAS DE TORRE TAGLE —LOS LIMITES DEL PROYECTO ECONOMICO DEL GOBIERNO —EL PAPEL DEL TERRORISMO Y EL TERRORISMO DE PAPEL
- INTERNACIONALES: —TRES VISIONES DEL CONO SUR -URUGUAY, CHILE, ARGENTINA-
- CULTURA: —DE LA JARANA CRIOLLA A LA FIESTA ANDINA ● Y MUCHO MAS EN ESTE NUMERO DE QUEHACER

EN VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

PEDIDOS: DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945 - Lima 14
Telf. 243588